Glosas deconstructivas finales a Michio Morishima

Adrian Lopez[1]

Resumen

Con las objeciones a los Capítulos XII, XIII y XIV del libro de MORISHIMA, concluimos con las apostillas a esa obra que es tradicional y que no rompe con el formatoGutenberg del libro.

En el segmento XII, encontramos inconsistencias entre lo que Michio sostuvo con relación al lector de Horacio y lo que pincelará en la ocasión, tal como que el suegro de Aveling reduce las transacciones entre los Esquemas de reproducción a la sustitución de valores y que el amigo de Danielson considera que la dialéctica entre los Departamentos, reemplaza las mercancías, hace circular moneda y sustituye valores, entre otras incongruencias, como la de temporalizar las matrices que son estáticas y simultaneístas.

El Capítulo XIII está mal titulado, dado que aborda los ejes de la depreciación del capital c y de la entrega de valor al producto, y no habla del capital y del valor en general.

El tramo XIV manifiesta cuál era el gran Objeto de la obra, el que era negar la teoría del valor y la idea de “explotación” para dar cuenta del beneficio y de la tasa de lucro, lo cual no fue declarado al comienzo de lo que mal pretende ser un tratado matemático, sin serlo.

Palabras claves: Morishima - Teoría del valor - Marx

Abstract

With the objections to Chapters XII, XIII and XIV of the MORISHIMA book, we end with the notes to that work that is traditional and that does not break with the Gutenberg format of the book.

In segment XII, we find inconsistencies between what Michio held in relation to Plato's reader and what will brush up on the occasion, such as Aveling's father-in-law reducing transactions between the Schemes of reproduction to the substitution of values and that Danielson's friend considers that the dialectic between the Departments, replaces merchandise, make circulates currency and substitutes values,

[1] El autor es Licenciado Summa Cum Laude en Historia, desde 1998 (distinción académica que es la única alcanzada desde 1998 hasta 2022, en la Carrera de Historia, en la universidad de la provincia de Salta, Argentina); Profesor Doctor en Humanidades, a partir de 2006; pesquisador del IBEC, Instituto Brasileiro de Estudos Contemporâneos, de São Paulo, República Federativa de Brasil, desde 2012. E-mail: libnynascimiento49@gmail.com.

among other inconsistencies, like that of temporalizing the matrices that are static and simultaneous.

Chapter XIII is mistitled, since it discusses the axes of capital depreciation c and the transfer of value to the product, and does not speak of capital and value in general.

Section XIV shows what the great Object of the work was, which was to deny the theory of value and the idea of *exploitation* to analized the benefit and the rate of profit, which was not Object declared at the beginning of the that badly pretends to be a mathematical treatise, without being one.

Keywords: Morishima - value Theory - Marx

Síntese

Com as objeções aos Capítulos XII, XIII e XIV do livro MORISHIMA, terminamos com as glosas àquele trabalho que é tradicional e que não rompe com o formato Gutenberg do livro.

No segmento XII, encontramos inconsistências entre o que Michio sustentava em relação ao leitor de Horácio e o que vai retocar na ocasião. O autor fala que o sogro de Aveling reduz as transações entre os Esquemas da reprodução à substituição de valores, e que o amigo de Danielson considera que a dialética entre os Departamentos, substitui mercadorias, faz circular moeda e substitui valores, caindo assim em uma contradição, entre outras inconsistências, como a de temporalizar as matrizes que são estáticas e simultâneas.

O capítulo XIII está mau chamado, pois trata dos eixos de depreciação do capital c e da entrega de valor para o produto, e não fala do capital e do valor em geral.

A seção XIV mostra qual era o grande objetivo da obra, que era negar a teoria do valor e a ideia de “exploração” para estudar o benefício e a taxa de lucro, algo que não foi declarado no início do que mal finge ser um tratado matemático sem o ser.

Palavras chaves: Morishima - Teoria do valor - Marx

Hacia 1934, a mis 17 años, comencé a leer “... El Capital*, volumen I, la* Crítica de la Economía Política*,* Miseria de la Filosofía*, una* Correspondencia Seleccionada de Marx/Engels*,* El 18 Brumario*,* La guerra civil en Francia*, el* Anti-Dühring *y el* Materialismo y Empiriocriticismo *de Lenin*”

Eric Hobsbawm[2]

[2] EVANS, pp. 56/57, 2019. Traslación directa del inglés.
Por propia confesión, Eric tuvo una lectura caótica y no sistemática del amigo de Engels.

"... [*Hay que*] ... *reconstruir, mediante el pensamiento, los* [*métodos*] *de producción que se han desarrollado o* [*que*] *se* [*despliegan*] *en la historia* ..."

Maurice Godelier[3]

Según el nieto de Levy, "... *los hombres* ... *pueden superar la mediocridad del* [*poderoso*] *imperio de la economía* ..."

Fernando Vallespín[4]

"... *Las revoluciones no* [*son concretadas por n i n g ú n*] ... *Partido* ..." –"... *Revolutionen* [*werden*] n i c h t [*von irgendeiner*] ... *Partei* [*gemacht*] ..."

Corresponsal anónimo de 1879 de *The Chicago Tribune*, en diálogo con Karell[5]

Ceroidad

Definiremos el Objeto, el Tema, el Problema, las Metas, los Propósitos y los Objetivos restringidos, conectados a las secciones mencionadas.

El Tema son los fragmentos XII, XIII y XIV de la obra de Michio que no es un anti libro, y el Objeto limitado es señalar otras incoherencias en el palimpsesto.

El Problema es subrayar que la obra de Morishima detentaba el Objeto de socavar la hipótesis del valor para negar que en la sociedad burguesa haya explotación.

La Meta específica es indicar que Michio no respeta su Objeto, que es el amigo de Engels, y que Morishima es un sofista que ignora cómo escribir un texto científico

[3] GODELIER, p. 330, 2015.

En lo que anticipa Maurice, existe el supuesto de que colectividades del tono de las bandas poseen un modo definido para suscitar riqueza y, de acuerdo a nuestras investigaciones, no es de esa suerte. Hay comunas como las de los gitanos que son apenas estilos de vida que no alcanzan a ser formas de economía y sociedad, de lo cual puede inferirse que pudo haber bandas que eran similares a esas sociedades de gitanos.

Existen también formas de economía y colectividad que no son métodos de producción, por lo pudo haber bandas que no llegasen a la complejidad de un modo para gestar valores de uso.

[4] VALLESPÍN, p. 97, 1994.

[5] TRIDON, p. 84, 2006.

académico –esa clase de falencias no se denunciaron porque se las disimularon, lo que contrasta con lo que hicieron con Marx, al cual no le disculparon nada de nada.

El Propósito es revelar que la obra de Michio posee equivocaciones categoriales serias.

Informamos, además, que sugerimos dos Lemas y un “Theorem” adicionales.

Primidad

Se despliega el Capítulo XII diciendo que el lector de Racine, abordó las condiciones de producción y de cambio vinculadas al método de producción capitalista (p. 145, 1973).

¡Vaya pobreza a la hora de caracterizar el estudio de a quien se aspira a corregir!...

Si uno se propone desmadejar a alguien, hay que esmerarse en el análisis de los pormenores del rival, eludiendo simplificarlo, tal cual lo efectúa Morishima con el padre de la asmática Jennychen.

El autor enuncia que, mientras el amigo de Annenkov estudia la reproducción de los Departamentos como una sustitución de los valores, en la práctica los burgueses hacen su contabilidad en términos de precios –p. 147.

Lo que Michio afirma alrededor de Marx, contradice lo que él mismo sostuvo en p. 108, cuando acepta que el suegro de Lafargue se ocupa de la dialéctica entre las Esferas siguiendo el derrotero de las mercancías, la circulación del dinero y el reemplazo de los valores, lo cual es más amplio que vomitar que se atarea en exclusiva con la sustitución de los valores.

Por otro lado, Marx también realiza el estudio de la interacción entre los Silos atendiendo al reemplazo en especie.

No considera la dialéctica entre los Departamentos con la escala de los precios de producción, porque el amigo de Engels es del parecer que las transacciones entre las Esferas acaecen en lo sistémico y en ese estrato, los montos pueden estar en valores, en tiempo de faena, en dinero o en especie. Por lo que pretender analizar los intercambios entre los Sectores en precios de producción, es un error de concepto, ya que ese procedimiento no se atiene a la estrategia de Marx.

Morishima se inquieta por cómo pueden los empresarios dejar a un costado, una norma que tiene la fuerza de una ley de la Naturaleza. Si los capitalistas “debieran” ser obligados a tabular sus intercambios en valores, ¿cómo es que pueden desobedecer esa regla y hacer sus operaciones en precios de producción?

El engaño en lo que afirma Michio, radica en que las leyes de las que habla el padre de Eleanor son c o m o s i fueran normas de la Biosfera, por el despotismo con el que actúan y no porque sean iguales a la ley newtoniana de la gravedad.

Idénticamente, es porque esas reglas históricas actúan a espaldas de mujeres y varones, sin que los hombres puedan mucho contra el autoritarismo de tales leyes.

No obstante, a pesar de ese despotismo, varones y mujeres poseen alguna libertad y por ello, los burgueses pueden evadir determinadas reglas. Empero, los capitalistas que intercambian en precios de producción, calculan también en valores pues los precios de producción son valores, aunque distorsionados.

Porém, los capitalistas individuales efectúan una comparación ligera entre su precio, P = {[C] + g}, y entre el precio de producción, Ppr = {[C] + l m}. **No existe** b m para los empresarios particulares, tal como lo resaltamos.

Michio regresa a la cuestión desgastada de las transacciones entre los Departamentos y se concentra en la sustitución de los elementos de las Esferas en especie.

Enfoca el asunto temporalizando las matrices, las cuales eran estáticas, fijas y simultáneas, lo que refuerza la contradicción en la cual Morishima incurre y de la que hablamos.

Otra incoherencia se encuentra en que Michio dijo que Karlchen era un walrasiano "instintivo" y ahora cincela que él no conocía a León –p. 148. Es una cosa o la otra, mas, no ambas o, al menos, no como es argumentado por Morishima.

Se podría enunciar, por ejemplo, que el suegro de Aveling era un walrasiano en virtud de que se adelantó admirablemente a ejes que el marginalista planteó, pero que no era un walrasiano por un conocimiento directo de León. Mas, incluso así habría una contradicción, ya que Michio opinó que el habitante de Londres pudo haber llegado a leer la obra de Walras de 1874.

El autor afirma que Q* puede ser (c + v), variando en el tiempo, y que se puede esgrimir una tasa de crecimiento para Q*, lo cual sería crec'Q* = {[Ah'b] . [β]}, lo que es el producto de la cuota de ahorro del empresario y πc –150 (hemos apelado a Q para driblar la abundancia de letras k).

Q* puede ser = {[(c_I + c v_I) . (y^*_I)] + [(ck_{II} + v_{II}) . (y^*_{II})]}, lo que es Q* = {[(C_I) . (y^*_I)] + [(C_{II}) . (y^*_{II})]}.

crec'Q* también puede ser crec'Q* = {[A'] . [pl*/(c* + c v*)]}, tal que A' es la tasa de acumulación –151.

crec'Q* = {[A'] . [β*]}.

La tasa de acumulación es la suma entre el consumo del burgués, Conc, y la cuota de ahorro del capitalista, tal que A' = {[Conb] + [Ah'c]} –152– o A' = {[crec'Q*]/[phic*)]}, de donde 1/β* = {[A']/[crec'Q*]}, de lo cual 1 = {[A'] . [1/crec'Q*] . [πc*]}, de donde β* = {1/[(A') . (1/crec'Q*)]}, de lo que phic* = {1/[(A')/(crec'Q*)]}, de donde πc* = {1 . [(crec'Q*)/A']}, de lo cual β* = {crec'Q*/A'}.

Las homologaciones que sopesamos que pueden emplearse por su cercanía al Moro, son crec'Q* = {[Ah'b] . [πc*]}, β* = {crec'Q*/A'} y crec'Q* = {[phic*] . [A']}, descartando matrices, diagonales, escalares y vectores.

Secundidad o Atesis

Morishima nos presenta otra falacia, lo cual revela que, aparte de ser matriciólogo, es un triguero sofista, un digno contrincante de aquel otro opinólogo que fue condenado a beber sicuta, aunque sin ser considerado apegado a las falacias y al que se lo tiene bien conceptuado, a pesar de que a nosotros nos parezca bastante chocante Sócrates, por su permanente disposición a humillar a los que "dialogan" con él.

Dice que si se conserva la equivalencia macroeconómica entre los *values* y los precios de producción, signfica que, en el plano de la globalidad social, "les prix" no se alejan de los valores. Si ello sucede, implica que no hay tasa de lucro y si no existe cuota de ganancia, no hay e' y sin pl' no existe succión de plusproducto –pp. 152/153. En consecuencia, la igualdad macro entre *values* y precios supone que no hay explotación*, por lo que Heinrich arranca de que sí constatamos absorción de plus valores para acabar con la negación[6] de lo que fue su punto de inicio.

La identidad, que es sistémica..., no es entre las nociones de "valor" y de *Preisen de producción*, sino entre sus adiciones.

La equivalencia algebraica entre las cantidades, no vuelve las categorías involucradas en iguales e indistintas.

En $E = \{[m] . [c^2]\}$, no se borran las diferencias entre la energía y la masa, las que se conservan a manera de nociones con desiguales significados, en particular, a velocidades menores que c y en espacios en las que la longuitud de onda Compton, $\lambda_C = \{[ħ] . [1/(m . c)]\}$, no incide en la conducta de la masa.

> * Desde hace tiempo, existen las "tesis bizarras" respecto a que las labores domésticas que concretan las mujeres en sus domiciliosprisiones, no pueden ser catalogadas de *tareas improductivas*, dado que la sociedad burguesa se las ingenió para que las faenas hogareñas sean explotadas indirectamente por el capital –ORNELAS et al., p. 52, 2021.
>
> Esa manera de pensar puede haber cosechado las simpatías de un feminismo[7] como el de Silvia Federici, pero... es una concepción que parte de un gigantesco

[6] Hay los que consideran que el concepto de "Exploitation" es una noción moral, adoptando la idea de sentido común, que puede ser hasta religiosa, por el concepto crítico.

En otros espacios, existen categorías que provienen del *commom sense*, mas, que no son de sentido común. Es el ejemplo de cuando se dice que un alto grado de entropía es una energía degradada, tal que no puede extraerse un plus energético de ese estado entrópico. El significante "degradada" no alude a una energía moralmente viciosa...

[7] Con un cariño que no nos fue compensado, aun cuando somos uno de los militantes más feministas, sugerimos que los feminismos se emancipen del deseo de ser otro patriarcalismo, otra intolerancia, otro machismo. Que las mujeres se liberten de ser victimarias y pingudas,

error de concepto. Que el trabajo de las madres, hijas y abuelas en las casas, sean labor improductiva, no es asumir una perspectiva machista, occidental, patriarcal, eurocentrista y decimonónica, sino que es así para el capital.

Las tareas de las esposas, de las madres, de las hijas y de las abuelas en los hogares, ahorran que el obrero varón que es trabajador que valoriza capital a cambio de un salario, tenga que contratar a terceros para que se ocupen de limpiar, fregar, cocinar, atender a los niños, cuidar de los enfermos, hacer la contabilidad mensual, etc. Eso es todo. Que esto sea una porquería, ok, mas, eso no empalma con que las labores involucradas sean improductivas desde el punto de vista del capital y de la colectividad burguesa. Menos que menos, que esa situación de dominación masculina, sea una fuente distinta de gestar plusvalor y, encima, no contemplada por el barbudo patriarcal que era Heinrich.

Una teoría igual de alucinante que el bizarrismo expuesto, es la de ponderar que los *camponeses* que no son clase dominada rural, son también explotados por el capital y que de ellos se extrae plusvalor como de un obrero. NADA QUE VER.

De acuerdo a nuestra categorización, los campesinos en juego son los pequeños "peasants", los campesinos medios, los *camponeses* parcelarios y pobres, todos los cuales no son clase, y los trabajadores golondrinas rurales que no son obreros productivos.

Estos "peasants" suscitan sus productos y los mal venden casi siempre, por lo que en las mercancías que generan, va una parte impaga de su quehacer. Esa fracción impaga no es plusvalor; es un segmento que es cedido en una pésima venta, NADA MÁS.

En situaciones buenas para el campesino agricultor, él prevé entregar una fracción de su propio trabajo no abonado por él mismo para sí mismo, en balde. En contextos malos, puede mal vender hasta un segmento de su propia tarea necesaria. Tanto en un ejemplo como en otro, el *camponês* se explota a él mismo.

Si se concede que de las mujeres en sus hogares y que de los campesinos que no son clase, se extrae plusvalor, se cae en que hay fuentes alternativas de valorización, que es lo que sostienen Negri, Habermas y personas de esa laya, con lo que la hipótesis del "Wert" a lo Marx acaba impugnada, que es hacia lo que se orientan esas elucubraciones lsdeicas, las cuales no ayudan a un conocimiento certero de la sociedad burguesa, sino que enturbian la lucha en desmedro del capitalismo, tras una supuesta actualización de Levy (mi experiencia como estudioso de Karl desde hace treinta y cuatro años, me conduce a imaginar que esas tesis bizarras, del estilo de la Economía Política de la marca, de la *Political Economy* Ecológica, de la "politischen Ökonomie" de los intangibles, del feminismo a lo Federici, etc., arrancan de un muy mal conocimiento directo y exhaustivo de Marx, o de una pésima comprensión de su teoría, cuando no de una deshonestidad lisa y llana para con su letra).

Como fuere, Michio rememora la matriz $\mathbb{M}$ y la fórmula de equilibrio donde $\{[\Lambda] \cdot [\mathbb{M}]\} = \{[(\mathbb{I}) + (\beta)] \cdot [C] \cdot [\mathbb{M}]\}$ –MORISHIMA, p. 153, 1973. Gubia que es una

como decía Noemí (quien descubrió la Luz del comunismo de la mano de Elvio y del PO, en Salta), la hermanita que sobrevivió a Cristina, la bebé que me falleció a mis dos años, hermanas a las que amo en este Silencio que soy.

ecuación que se adecua al supuesto de Heinrich, de una interdepencia sencilla entre las industrias.

Entonces, Λ = {[(I + πc) . (C)] . [M]}/{M}.

Asimismo, recuerda que se puede acotar β de otro modo –p. 155, 1973. Si la composición orgánica es compO, phic es = {[e']/[(compO) + (I)]} –si I es I, β = {[pl']/[(compO) + (Prcp)]}.

Si psi, ψ, es un escalar que representa el consumo burgués, Conc, y omega, ω, es la tasa de crecimiento de Q, crec'Q, π como Phi puede ser = {[ω] + [(ψ) . (I + β)]} –p. 156 (en nuestra notación, se destaca que las letras griegas asociadas a las matrices, son disímiles a otras letras griegas; f. e., ε).

Para que Π sea del talante del amigo de Kugelmann, Phic puede considerarse = {[ω] + [(ψ) . (Prcp + β)]}, sin que ω y ψ sean escalares, ni vectores, ni elementos de matrices –por ello están en la misma fuente que β.

De estas fórmulas, se deduce que son ecuaciones sin los *values* (p. 159).

Como en Phi se habla de crecimiento, signfica que se logró una teoría acerca del crecimiento sin la hipótesis del valor.

Por añadidura, la teoría del valor cae en problemas irresolubles.

En el contexto del Estado de Bienestar, los obreros escaparon de las condiciones victorianas de opresión y la cuota e' de succión de plus faena, si acaso hay alguna..., es más leve hoy que en la época de Marx.

En lo que se conecta con las equivalencias sin los valores, anticipamos que ello no es así ni en los términos de Morishima, dado que en la matriz M, interviene β, la que posee elementos en valores y lo mismo ocurre con Πc, donde β detenta componentes en valores. Además, I es = Prcp y Prcp está en “Werten”.

El autor parece creer que, cuando una expresión como *I* reemplaza a otra, como “Prcp”, la elimina y no es de esa guisa, sino que el componente sustituído en la ecuación, queda latente, implícito en la fórmula, sin desaparecer. El reemplazo algebraico no es una resta, por lo que no se suprime lo sustituído.

En lo que se refiere a que la hipótesis del valor no es necesaria, sí, no es adecuada para el marginalismo, para lo neoclásico y para las matrices inputs/ouputs.

En cuanto a que “the theory of value” se enreda en dificultades insalvables, sí, mas sólo en el marco de lo neoclásico, del marginalismo y de las ecuaciones inputs–ouputs.

Sin embargo, el horizonte común entre cifras en moneda, en precios y en valores parece ser el tiempo de tarea, por lo que la hipótesis del *Wert* es imprescindible.

En lo que se enlaza con lo de la tasa pl', es verdad que para algunas naciones y para algunos segmentos de labores de tales países, la cuota e' es más humana, pero sigue habiendo una tasa pl'.

Y por más que los trabajadores de fines del Siglo XX, sean hasta propietarios de autos, de sus casas, puedan irse de vacaciones y hayan accedido a cierto confort, eso no quita que la cantidad de riqueza que gestan y que no pueden consumir es inmensa, volviéndolos pobres relativos de forma estructural.

La situación de comodidad de los obreros que valorizan capital, no fue universal dentro de las naciones privilegiadas con ese confort, ni menos que menos, en los países de la semiperiferia y de la periferia, en la que la tarea agotadora infantil es endémica.

Por lo demás, el sepultado en Londres, nunca anunció que los proletarios no pudieran ser propietarios de algunos bienes, como lo son sus casas, sus lugares de descanso, sus electrodomésticos, etc. Lo que estableció es que, en el capitalismo, no pueden ser propietarios de los medios claves de producción, los cuales están en manos de los burgueses.

Tampoco dijo que los obreros no pudieran dejar de ser trabajadores nunca, a pesar de que creía que eso era casi un milagro. Lo que sostuvo fue que, aun cuando algunos de los proletarios alterasen su situación particular, la clase en tanto grupo es lo que se reproduciría.

De una manera muy indirecta, Morishima da a comprender que, únicamente en una economía en la cual no exista el dinero, los productos pueden calibrarse con tiempo de faena (157).

Lo inverso es que, a raíz de que el capitalismo es una economía en la que hay dinero, los productos no pueden medirse en tiempo de labor.

A eso se le dio una contestación cuando se estableció que una cantidad determinada, puede traducirse a valores, a precios, a tiempo de tarea y a moneda, siendo todas las cifras equivalentes.

En última instancia, los burgueses no adoptan sus decisiones basándose en los precios o en los valores, sino teniendo en vista el dinero.

Pero si las cantidades en moneda pueden traducirse a tiempo de faena, a precios y a “values”, los capitalistas están guiándose por esos parámetros juntos, aun cuando puedan ignorarlo.

Por otro lado, si era improbable que los burgueses se orientaran con las matemáticas del amigo de Vera, ¿Michio alucina que se guiarán mejor, en sus operaciones cotidianas, con sus matrices? Hasta que algún capitalista desafortunado solucione alguna de las fórmulas, es plausible que el sistema se derrumbe.

A causa de que de las matrices, se infiere el crecimiento, se aprecia que lo del ejército industrial de reserva es más una cuestión de ideología que algo real –160.

¿Esta gente no ve las estadísticas de desempleo? La población sobrante en la comuna burguesa es estructural y p e r m a n e n t e, ya que el capitalismo suscita, no únicamente objetos de disfrute, sino desocupación, pobreza, miseria, encarcelados, mendigos, locos, como si fueran valores de uso.

Si bien podemos estar de acuerdo con Marx, en principio, respecto a que el capitalismo es un sistema que desaparecerá, no suscribimos su teoría de un final catastrófico para la colectividad burguesa.

Negamos que, en determinado Karell, haya una hipótesis de una conclusión brutal para el capitalismo.

En el volumen III de *Teorías sobre la plusvalía*, escribe que si los trabajadores no consiguen revolucionar la comuna burguesa y reemplazarla por una sociedad sin clases, pueden arrastrar sus cadenas por siempre:

> con la complejización del régimen capitalista, "... *desaparece la posibilidad de que* [*los obreros tomen*] *posesión* ... *de* ..." las fuerzas comunitarias para la génesis de riqueza {Mit der Komplexität des kapitalistischen Regimes, "... *die Möglichkeit der Inbesitznahme der gesellschaftlichen Produktivkräfte durch* [*die Arbeiter entfällt*] ..." –MARX, p. 291, 1975b}.

En *Salario, precio y ganancia*, talla que la degradación de la clase oprimida no conduce necesariamente a la lucha y que la prescindencia de la confrontación contra el capital, haría de los trabajadores productivos una masa informe de hombres desdichados:

> "... [*si*] *la clase obrera* [*renuncia a*] *defenderse* ... *veríase degradada en una masa* [*sin forma*] *de hombres* ... *quebrantados* ..." –"... [*Wenn*] *die Arbeiterklasse* [*aufhört, sich zu*] *verteidigen, wird sie auf* [*eine formlose*] *Masse* [*gebrochener*] *Männer reduziert* ..." {p. 68, 1954}.

Lo del final catastrófico del capitalismo es de los marxismos y de los leninismos, no de Heinrich; al menos, no de cierto Levy.

Michio concluye diciendo que πc se incrementa con los cambios tecnológicos y que, por consiguiente, la merma de β no puede ser una causa para el acabose de la colectividad burguesa, a pesar de los vaticinios del "metafísico" de la Revolución –MORISHIMA, p. 163, 1973.

Terceridad, Afirmación, Construcción, Posición y Tesis

Como lo hemos anunciado, el tramo XIII está mal nombrado porque no se enfoca en el capital y en el valor en general, sino en la depreciación* de c y en la transferencia de valor de c al producto.

* El docente John de una universidad ecuatoriana, dice que el desgaste de c k es [desv . (c)] –CAJAS-GUIJARRO, p. 158, 2022 (no percibimos mucha brillantez en lo que se redacta).

Michio acepta que hizo alteraciones sustanciales en el modelo del lector de Hegel, con lo que reconoce que no conservó los parámetros de Marx –MORISHIMA, p. 164, 1973–, por lo cual su *tratado* puede ser descartado a causa de que su autor acepta que no respetó su Objeto, que es el admirador de Ricardo, sino que hizo con Marx lo que le vino en gana.

El nacido en 1818, aborda el asunto del reemplazo del capital constante empleando una regla de oro, que es la de considerar la depreciación de ese capital, lo cual será desarrollado por John von Neumann y por los neoclásicos, aunque de una manera distinta al amigo de Danielson.

Marx falla en la cuestión de la sustitución del capital c k (p. 166, 1973), por no considerar dos aspectos de la “regla de oro” de John.

El primero es que es oportuno no distinguir entre capital circulante y capital fijo, para que el análisis de la entrega de valor de los integrantes del costo de producción (c + c v + pl) sea más fácil.

Por lo demás y tal cual el mismo Engels lo reconoce, su compañero no era hábil con la aritmética comercial; es que Marx no detentaba una matemática avanzada. Si hubiera poseído una matemática compleja, quizá hubiera podido desarrollar el modelo de von Neumann –p. 167 (empero, muchos economistas observan analogías entre el refugiado en Londres y John, tal que el modelo de Marx puede calibrarse un ejemplo singular del modelo universal de von Neumann).

Conviene subrayar que la traslación de valor al producto que sale del proceso para inducir riqueza es, en exclusiva, de c k y no de v o de pl, lo que es otra pifia de envergadura, cometida por el autor.

En lo que se enlaza con las distinciones entre capital circulante y capital fijo, establecimos que no son únicamente esas diferenciaciones las que el padre de Eleanor concreta. Distingue entre capital fijo–circulante, y entre el capital fijo que es máquinas y el capital f que son instalaciones.

En cuanto a que la supresión de las diferencias entre capital f y capital cir, simplifica los cálculos, eso puede ser adoptado a manera de una estrategia válida, s i e m p r e que se regrese a la situación intrincada, que es la que implica la distinción entre f y cir. However, ese atajo no puede ser un respaldo para cancelar la diferencia entre las nociones, a menos que se argumente la eliminación, que es lo que no ejecuta Morishima.

El sofisma consiste en que una estrategia aritmética para volver más sencillas las operaciones matriciales, se transforma de contrabando en una cancelación de las distinciones entre las categorías.

Por otra parte, la diferenciación entre f y cir apuntala la distinción entre c y v, diferencia que se realiza con el objetivo de no deshumanizar más al obrero de lo que ya es enajenado: c v es el salario y es capital cir; es el dinero que es usado para abonar al trabajador, gasto que es distinto que la inversión que el burgués hace en c k. Mas, como los economistas sirvientes del capitalismo no están ni ahí con ese tipo de consideraciones *ideológicas*..., qué importa que se mantengan diferenciaciones entre ideas que eludan que todos los gatos sean pardos, y que esquiven que mujeres y varones puedan ser considerados "insumos", tales como la electricidad, el aceite para las máquinas, la pintura, etc.

Lo otro que Heinrich efectúa para el estudio del traspaso de valor de c al producto, es considerar periodos (168 –los que proceden así son los economistas de la Escuela Austríaca).

Evaluando lo dicho, es plausible destilar el segundo aspecto de la *regla de oro* de John, segundo perfil que consiste en que los periodos largos se subdividan en unidades más pequeñas y en que los productos sean intermedios y no finales [170 –la aludida "pauta" es la forma en que se tabulan los costos en capital (173) <imploro que se mire que la primera acción que ejecuta el sepultado en Londres, es citada en p. 166 y que la segunda es mencionada en p. 170..., luego de un desierto de ecuaciones y sin que se introduzca un nexo entre las pp. 166 y 170, por lo que estamos frente a un error agudo de composición que indica equivocaciones de redacción estructurales>].

Con el método de parcelar los ciclos en subunidades y de sopesar productos intermedios (174), se llegan a otras conclusiones que las del amigo de Annenkov.

V. g., que c puede ser funcional para n periodos –¡eso está en sintonía con Marx y no es algo que se le oponga!

F. i., en lugar de w' se labora con el costo de vida, costv (175). Sea el consumo* standard de los obreros de una canasta con algunos bienes–salario, const; sea el poder de los empresarios para oprimir**, peo; sea el precio P en un instante, es decir, P'* (escogimos P' para esquivar las numerosas "p").

costv puede ser = {[P'*] . [peo] . [conso]}, de lo cual P'* = {[costv]/[(peo) . (conso)]}.

Otro corolario es que la economía basada en el *value* que se valoriza, es algo que se apoya en costv –ello es compatible con el lector de los rusos.

De eso surge que el lucro se determina por el consumo*** de los oprimidos (176), lo cual significa que no se condiciona ni por e' ni por phic. Y si el consumo es lo suficiente como para que ya no se pueda hablar de explotados, la ganancia no dependerá de la absorción de plusproducto –eso no está dicho por el autor, pero se colige de lo que adelanta.

Previo a continuar y a fin de que el "feteado" de los productos semiterminados, no quede lejos de lo que diremos, Mordejái opina que se puede calcular el valor en cada punto (GUERRERO, p. 48, 2008), mas, lo práctico es que el *value* sea ponderado con la mercancía conclusa.

Empero, la repetición de un acto que no crea valor, no puede gestar valor –*Grundrisse*, p. 847, 2011a–, por lo cual la mera fragmentación analítica de un producto, no suscita “value”.

Obsérvese que el habitante de la Barataria en la que se emplea dinero negativo..., alucina no únicamente que cada subciclo real puede inducir valor, sino que la misma segmentación que es concretada con fines de estudio produce *Wert*. En esa broma cantinflesca, se aprecia la Metafísica Idealista que transpira esta Fisiocracia neoclásica.

* El economista Gabriel, sugiere que val sea = {1/[l . (I - A)]} –MONTES ROJAS, p. 94, 2020. Si multiplicamos todo por (w . r), logramos el consumo de subsistencia en términos de coeficientes integrados y verticales: consubsis = {[w . r] . [1/(l) . (I - A)]}.

Por añadidura, el consumo global de la “class” obrera como clase, puede expresarse bajo el aspecto de la matriz A siendo ampliada como A^+ –p. 95, 2020. A^+ podría ser A^+ = {[A] + [(w . r) . (l)]}.

Nosotros detectamos una omisión y es que, si habrá que distinguir entre el capital variable, el valor de la fuerza de trabajo y el salario, se debiera agregar v en las ecuaciones presentadas o justificar explícitamente por qué no es sumado c v y hasta una expresión puntual para la fuerza de labor como *val fdt*. Una de las equivalencias, podría ser consubsis = {[w . val fdl . v . r] . [1/(l) . (I - A)]}.

** Indiquemos que el “sor” japonés se da acá un tiro en las patas, ya que si desea suprimir el concepto de *explotación*, no puede introducir una noción como la de “peo”.

*** Para el italiano Piero, existe un lucro que es gestado por los medios de producción en tanto operan como c k, lo que significa la alevosía de que los instrumentos de producción suscitan ese beneficio R, tal cual los salarios w no abonan pl. En esa idea esdrújula, late el axioma de que las máquinas se atarean como si estuvieran vivas.

w es una fracción de aquella estrambótica R –VILLALOBOS CÉSPEDES, nota 17, p. 136, 2002.

Don Segundo *Raffa*, establece que r es = {R . (1 - w)}, tal que (1 - w) = r/R, de donde - w = {[r/R] - 1}, de lo cual w = {1 - (r/R)}.

R es también = {[producto - insumo]/[ins]} –p. 138, 2002. Para el autor que hilvanamos, lo correcto sería
R = {[prod - ins - Trabajo medio en horas]/[ins + Lmh]}, de donde
R = {[prod - (ins + Fmh)/[ins + Lmh]]}.

En ese modo de expresar R, se pierde lo extravagante de que R sea parida por medios de producción que viven.

En el tema de la sustitución de c –MORISHIMA, p. 170, 1973–, en Marx existe una discrepancia entre el reemplazo en “Werten” y la sustitución en especie. Claro; es que el reemplazo físico no coincide con los valores, a raíz de que lo que figura en especie puede detentar más o menos *value*.

Enunciemos de modo tangencial, que en lo que apunta Michio late el concepto desajustado de que el valor es “Wert” físico, por lo que lo que niega Morishima no es la teoría del valor, sino una hipótesis del *value* que no sea en especie.

En esa concepción fisicalista del valor, se trasluce un burdo y tosco materialismo, lo cual es un modo de Idealismo.

Cuarticidad, Negación, Oposición y Deconstrucción

Pc_I y Pc_{II} son los precios/vectores de capital c –p. 171, 1973.

L' es el vector de los inputs en trabajo.

Reec' es el vector para la demanda de que sea sustituído c.

Inv' es el vector para la inversión.

Con'o es el vector del consumo de los proletarios y Con'b es el de los opresores.

Con't puede ser = $\{[(Pc_I) . (Inv'^*)] + [(Pc_{II}) . (Con'o + Con'c)]\}$ –p. 172. También puede ser = $\{[(Pc_I) . (Inv'^* + Reec'^*)] + [(Pc_{II}) . (Con't + Con'b)]\}$.

Tengamos en mente que $Pc_I = \{[(I) + (\beta)] . [(Pc_I . \mathbb{A}_I) + (w' . L'_I)]\}$ –171–, tal que $\mathbb{A}_I$ es la matriz $\mathbb{A}$ de las mercancías que se gestan en el Departamento I.

De que $\{[(Pc_I) . (Inv'^*)] + [(Pc_{II}) . (Con'o + Con'c)]\}$ sea = $\{[(Pc_I) . (Inv'^* + Reec'^*)] + [(Pc_{II}) . (Con't + Con'b)]\}$, puede inferirse que $\{[(Pc_I) . (Inv'^*)]\} = \{[(Pc_I) . (Inv'^* + Reec'^*)] + [(Pc_{II}) . (Con't + Con'b)]\} - \{[(Pc_{II}) . (Con'o + Con'c)]\}$, de lo cual $\{[(Pc_I) . (Inv'^*)]\} = \{[(Pc_I) . (Inv'^* + Reec'^*)]\}$, de donde $Pc_I = \{[(Pc_I) . (Inv'^* + Reec'^*)]/[Inv'^*]\}$, lo que es la desvalorización de c (Deprec –172).

Tal cual lo establecimos, el fisiócrata glosado alude a c en tanto (c k + c v), lo que es incorrecto, dado que lo que se desgasta es c f. Por ende, Deprec debiera ser Deprec c f.

Puede darse el caso de que DeprecC sea igual y mayor que cero, lo cual es una contradicción (173 –no obstante, Michio le adjudica la incoherencia al suegro de Lafargue, en lugar de replantear sus fórmulas).

Como fuere, es plausible adaptar la identidad referida a la desvalorización para que pueda operar en un contexto no ajeno al amado por Lenchen: Deprec c f = $\{[(\$c\ k) . (Inv'^* + Reec'^*)]/[Inv'^*]\}$, de donde $\{[(Desg\ c\ f) . (Inv')]\} = \{[(\$c) . (Inv' + Reec')]\}$, de lo cual

{[(Inv' + Reec')]} = {[(Deprec c f) . (Inv')]/[$c k]}, igualdad en la que no hay ni matrices, ni elementos de esas ecuaciones.

De allí, Reec' será = {[(Desval c f . Inv') . (1/$c)] - [Inv']}.

Todo esto debe flexibilizarse de acuerdo a nuestro listado de los tipos de “Preisen”.

Sin embargo, puede prescindirse de semejante artificio e intentarse otra equivalencia.

La sustitución de c f puede asimilarse a su desgaste. c f en su óptimo ideal es 100, c f que no necesita ser reemplazado y que, por lo tanto, no sufre depreciación. Este 100 se resta del promedio que dura un c f sin ser sustituído, cantidad que puede ser ד, dalet, por lo que Desval c f = {100 - ד}. Otra vez, nada de integrales, ni de matrices, ni de diferenciales...

Puede emplearse otra de las ecuaciones que ya se indicaron y que no son de esta línea morishimiesca. V. g., desg c f = {[c f/c k] . [1/(C + pl i)]}. Si, por ejemplo, estamos tabulando el paso de las labores calificadas a tareas simples, la ecuación escrita es Fms = {Ln . (e' + 1)}. Y si estamos calculando el trabajo abstracto, la equivalencia es la misma. Eso es porque la colectividad burguesa, impulsa a que la labor sencilla se haga trabajo social abstracto.

Si $\mathbb{A}$ era una matriz para los productos de los Sectores, $\mathbb{N}$ puede ser otra matriz –177 (sólo que $\mathbb{N}$ se quedaría sin representar a ningun Ámbito, en virtud de que $\mathbb{A}$ es $\mathbb{A}_{I}$ y $\mathbb{A}_{II}$ <en p. 184 y en el cierre del palimpsesto, se despeja que $\mathbb{N}$ es una matriz para otro conjunto de Silos y, por consiguiente, para otra colectividad burguesa; por ejemplo, para otro país>). No obstante, el autor parece imaginar que, dentro de una misma sociedad, puede haber varios Departamentos I y II, lo cual es otra equivocación categorial.

Señalemos que el isleño comete la desprolijidad de insertar las mismas expresiones con diferentes sentidos algebraicos en distintos contextos, lo que no deja de ser un error, equivocación que subsanamos como nos fue posible a lo largo de nuestro comentario.

Michio dice que {[P'*$_1$] . [$\mathbb{N}$]} puede ser = {[($\mathbb{I}$) + (πc)]} . {[P'] . [($\mathbb{A}$) + (peo . const . L')]} –agregamos “1” y P'* para distinguir P'*$_1$ de P'*$_2$, el que emerge más abajo (asimismo, insertamos $\mathbb{N}$ en lugar de “B” para esquivar tantas B, E, M, etc.).

P'*$_1$ será = {[($\mathbb{I}$ + β) . (P'*$_1$)] . [($\mathbb{A}$) + (peo . const . L')]}/{$\mathbb{N}$}.

Sexteridad o Clinamen

Ahora, sea x* = {[($\mathbb{I}$) + (crec'Q*)] . [x_1]}.

Sea {[P'*$_2$] . [ℕ] . [x*]} = {[(𝕀) + (crec'Q*)] . [(P'*$_2$) . (x*)] . [(𝔸) + (peo . const . L')]}, de donde {[P'*$_2$] . [(ℕ . x*)]} = {[(𝕀 + crec'Q*) . (P'*$_2$. x*)] . [(𝔸) + (peo . const . L')]}, de lo cual P'*$_2$ = {[(𝕀 + crec'Q*) . (P'*$_2$. x*)] . [(𝔸) + (peo . const . L')]}/{ℕ . x*}.

P'*$_1$ y P'*$_2$ miden *les prix* incluyendo la entrega de valor de C al producto.

En paralelo, pueden emplearse para calcular el precio del capital C, con lo que P'*$_1$ y P'*$_2$ dan una idea de la vejez relativa del capital por el latir de los segundos que es resaltado con *.

Como ofrecen una aproximación a la vejez del capital C, P'*$_1$ y P'*$_2$ son los “Preisen” para C con un tiempo de uso, lo cual es la *regla de oro* de von Neumann citada en p. 173.

La ecuación para el traspaso de “value” de C a la mercancía, puede ser acondicionada haciendo que x nos sea aprovechable con otros giros.

Una de las formas para el valor de c k era c = {[𝔸$_I$] . [𝕆$_I$]}, de donde 𝕆$_I$ = {[c k]/[𝔸$_I$]} –90. 𝔸$_I$ y 𝕆 a modo de matrices, nos son inútiles, no porque esas fórmulas sean inservibles, sino a causa de que estas matrices vienen de un sistema incompatible con el lector de Jornandes, por lo que hay que buscar una expresión para A$_I$, la que localizamos en p. 15, y otra para o.

L es una sumatoria de las disímiles tareas; Λ es la sumatoria de las λ, tal que las λ son los valores, por lo cual Λ = {[(A) . (Λ)] + [L]}. De ello, {[(Λ) . (A)]} = {[Λ] - [L]}, por lo que A es = {[(Λ - L)]/[Λ]}.

Desplazando A$_I$ por esta A, obtenemos o = {[c]/[A]}; a su vez, o es = {[c k]/[(Λ - L)/(Λ)]}. Para eludir las diferentes o que se emplean en distintos encuadres, se puede usar u = {[c] . [(Λ)/(Λ - L)]}.

Entonces, la fórmula adaptada es transfvc = {[(Prcp$_I$ + crec'Q*) . (Prcp$_{II}$. u)] . [(peo . const) . (L)]}/{[(Λ)/(Λ - L)] . [c k]}, de donde transfvc = {[(Prcp$_I$ + crec'Q*) . (Prcp$_{II}$. u)] . [(peo . const) . (L)]}/{[c . Λ]/[(Λ - L)]}, lo cual es transfvc = {[(Prcp$_I$ + crec'Q*) . (Prcp$_{II}$. u)] . [(peo . const) . (L)] . [(Λ - L)/(c k . Λ)]}.

Queda por modificar otro asunto en la equivalencia y es que no se trata ni de C, tal como lo dijimos, ni de c k, sino de c f:

transfv c f = {[(Prcp$_I$ + crec'Q*) . (Prcp$_{II}$. u)] . [(peo . const) . (L)] . [(Λ - L)/(c f . Λ)]}.

Lo negativo es que observamos un severo desbalance en la redacción, ya que la norma de oro es apenas aludida en p. 173, lo cual es retomado muy curvadamente en p. 177, sin un vínculo que enlace las pp. 173 y 177, por lo que el autor no sabe escribir un texto científico, aun cuando haga aspaviento de genialidad matricial cerealera y a pesar de que nuestra crítica haya arrancado, en algunos, emoticons de desprecio.

Nuestra experiencia en la docencia universitaria, nos llevó a percibir que, los que no conocen cómo redactar un texto académico, también ignoran cómo escribir en sentido amplio, a pesar de que el que no sabe redactar pueda estar altamente alfabetizado, tal cual es la situación del fallecido Michio.

Esa clase de barreras, detentan su causa en que el sistema de la lengua escrita es muy, muy distinto de los sistemas de la oralidad y de la lengua hablada, por lo que una elevada competencia de comunicación oral, no implica lo mismo en el registro de la lengua escrita, por más Doctor o Pos Doctor que se sea.

En algunas circunstancias, que se sea algo diestro en la redacción de los documentos de la profesión, no significa que se sea bueno en la escritura en sentido amplio. Es el ejemplo de los arquitectos, médicos forenses, abogados, economistas, ingenieros, quienes conocen los protocolos de los informes de su área, mas, son malos en la escritura de lo que no pertenezca a su especialidad.

However, si alguien alcanza el nivel de Doctorado, se espera que ese profesional sea competente en el plano de la lengua escrita y allende su especialidad.

Sea lo que fuere, el error lógico en lo que se redacta, figura en que P'^*_1 y P'^*_2 no integran Deprec, puesto que la transferencia de *Wert* de c no sucede a partir del valor original de c k, sino del “value” menguado de c. E. g., si una máquina costó 2000, la entrega de valor no es desde 2000, sino a partir de la desvalorización de 1700. Es que a P'^*_1 y a P'^*_2, se les debieran restar Deprec.

El autor largamente comentado, dice que sus intentos matriciales fueron una reformulación de lo que especuló el ex integrante de la *Internacional*, en los términos precisos de la Revolución –pp. 3, 179– de John (178). Quiso s a l v a r a Marx de lo que hace de él alguien obsoleto.

Por propia declaración, Morishima cincela que él no siguió al amigo de Nikolai, pegado a la letra, sino que hizo de Karlchen lo que le dio placer, sin que lo que haya realizado Michio haya sido una reformulación y/o una “salvación”; fue una destrucción sistemática de lo que esgrimió Marx, bajo el pretexto de actualizarlo, de corregirlo y de emanciparlo de sus trabas –Morishima se concibe escatológicamente un redentor... (maicero), lo que frecuentemente se achaca al nieto de Levy.

A modo de coda marginal, podemos sostener que este fragmento del libro de Michio estuvo bastante desordenado, en comparación con los otros segmentos de la obra. Quizá sea un indicio de que Morishima se hartó de sí mismo y, por eso, descuidó la escritura de este tramo.

Septidad o Diseminación

El Capítulo final se inicia con un Manifiesto a favor de von Neumann –179–, sentenciando que él implicó una Revolución que quebró la economía marxista y que le impuso la necesidad de un enorme cambio, en especial, en lo que se enlaza con la calibración de *les prix*.

Hemos delineado que n o e x i s t e economía marxista, si por ello se mal comprende una imaginaria economía articulada por el suegro de Aveling. Él no detentaba la intención de fundamentar cualquier economía, marxista o no, proletaria o no, insurgente o no, heterodoxa o no, sino que lo que buscaba era subrayar que la Economía no podía ser ciencia por más que lo deseara. Lo que hay de la mano del lector de Dante, es una c r í t i c a deconstructiva de toda economía posible.

John o cualquier otro, sólo imponen algo para los que se dejan señorear por esos Nombres de(l) Padre, por estos Semblantes de–l– Amo.

Morishima enumera los aportes que se desprenden de las matrices.

Primero, las fórmulas son iguales para un c f viejo o para un c f nuevo (corregimos el dislate de mal comprender c por C o por c k...). Esta gruesa equivocación se debe a que de P'^*_1 y P'^*_2, no se merma $\mathrm{Deprec\ c\ f}$, pues no es lo mismo que se parta de 1700 o de 1400.

Marx fragmenta el ciclo de un año en tres o en cuatro partes, en segmentos de n meses. Si se trata de cuatro meses, Desg c f significa que hubo una desvalorización de tres veces en el año. En el ejemplo*, la primera Deprec c f es de 1700, la segunda es de 1400 y la tercera es de 1100 para el primer año, por lo que c f en el primer cuatrimestre no es igual que c f en el último.

* El mercado es “feroiz” e implacable... Un freezer mediano que, en 2014, pudo costar US$ 1250, en 2019 se lo vendía a empresarios de usados por USD 60, para ser re vendido por US$ 100.

Si se hace 1250 - 100, puede obtenerse el *Preis* desde el que puede calcularse la desvalorización promedio: 1150/4 = USD 287, 5.

Por lo que el freezer sin ni siquiera haber sido enchufado, merma su precio de 1250 a US$ 1150, de camino del establecimiento en el que se lo adquirió, hasta el sitio en el cual funcionará. En el primer año, su desvalorización lo deja en USD 862, 5.

En el segundo, la depreciación hace que el aparato valga US$ 575.

En el tercer año, la máquina queda en USD 287, 5.

Eso implica que el desgaste de un aparato como un freezer, en un comercio que puede ser el de un pequeño comerciante que sea un capitalista y no un quioskero que hace circular mercancías..., es un posible indicio de que ese empresario tiene que renovar su equipamiento dentro de un ciclo Juglar, o sea entre los siete y los 11 años.

Un mercader que no sea un capitalista ínfimo y que sea sector independiente, puede permitirse conservarse al margen de esa presión.

La segunda contribución es que los ciclos pueden dividirse en n partes. Tales n fragmentos, inducen un producto que se encuentra en un estadio x de conclusión, por lo que cada n segmento puede considerarse a manera de n procesos de producción que suscitan n productos.

Otro falacia... La parte j de un producto, supone que el producto n no está completo, por lo cual j no es el producto n finalizado.

Si esas tremendas elucidaciones son los impresionantes aportes que se destilan de las matrices de von Neumann y de los suyos, mejor es continuar con las matemáticas básicas de Karlchen.

El tercer aspecto, es que el número de n procesos puede ser mayor que la cantidad de n productos terminados.

Aunque lo que sigue no está elaborado así en Michio, de lo que gubia puede deducirse que los n procesos debieran entregar más valor al producto que lo que se calcula con Marx.

No es de esa suerte dado que, si la depreciación es tabulada en tres subperiodos de cuatro meses, c f transferirá la misma suma de valor que si el desgaste fuera calculada en cuatro segmentos de tres meses.

De la falacia anterior, Morishima ordeña otro sofisma; los n periodos irán modificando los costos, los precios y phi en cada n subciclo (pp. 179, 189–190).

De los segmentos de cuatro o de tres meses, se realiza un promedio de desvalorización y se tabula la depreciación anual, no para infinitos fragmentos del año. Para el caso particular de πp o de ρb, lo conveniente es promediar por decenios y hasta por medio siglo y no por año.

Sea lo que fuere, ¡las n partes de un periodo no incrementan valor por sí mismas!, tal cual lo estipulamos. Lindo sería que los empresarios se dediquen a hacer circular fragmentos de mercancías, en la calesita de los n periodos, con la esperanza de que eso, por sí mismo, les amasara plusvalor, les diera lucro, les cancelara las deudas, les atesorara riqueza, les abonara sus impuestos, les conservara una phin alta y los emancipara de los cracks...

En la práctica, no se consideran las “fetas” de valor de los correspondientes subciclos, sino que es calibrado el valor de uso acabado, tal como lo dijimos.

Para Michio, la falacia precedente, que viene de otro sofisma, destruye la *Werttheorie* (180).

El pobre Levy, a quien “amigos” y ajenos lo socavaron con sus interpretaciones, puede quedarse tranquilo, si esas falacias, proclamas y Manifiestos son los portentosos cañones para derribar sus análisis.

Morishima sostiene que conservar los inapreciables méritos de la revolución de John, demanda un sacrificio y es que se abandone la intelección del valor del compañero de Engels –pp. 180/181, 193– y todo lo asociado con ella. O bien, que re edifiquemos la *theory of value* –pp. 180, 194–, de tal forma que coincida con los precios calibrados a lo von Neumann y de modo que sea capaz de driblar las objeciones de von Böhm-Bawerk. Por el contrario, nuestros cinco Lemas y 4 Teoremas, son suficientes para refutar lo transpuesto.

La cuestión es que si se mal matricia la “Werttheorie”, la interpretación del valor opera como una teoría de los precios matriciales y no a modo de una hipótesis del *value* a lo Heinrich, con lo cual la alucinada reformulación es una derogación de la teoría del valor.

En cuanto a las protestas de Eugen, él fuerza a decir al amado por Jenny algo que Marx no enunció: que en el plano de *El Capital* I, las mercancías se venden a precios proporcionales a los valores pero que, en realidad, las mercancías se abonan a precios de producción que se apartan de los valores. En contra, lo que Karell dijo fue que el e s t u d i o en *El Capital* I y que el análisis de la comuna burguesa posterior al XVII, asumirá que las mercancías se venden a precios directos o proporcionales a los valores, en el estrato de los negociantes particulares, por cuanto, tal como ya lo hemos explicado, en el registro de los empresarios individuales, “les prix” son precios directos, a raíz de que carecen de b m y en virtud de que esos *prices* no son Ppr.

A gran escala, los precios que operan no son los “Preisen” directos de los capitalistas singulares, sino los precios Ppr, en virtud de que hay g m. Mas, en este nivel no se enfocan a los negociantes particulares, sino a enormes capitales, lo que corresponde ser tematizado no en *El Capital* I, sino en *El Capital* II y III.

Planteado así el asunto, lo que ocurre, y que Eugen ni sospechó..., es que “les prix” directos de los empresarios individuales, deben esforzarse por acercarse a los precios Ppr, al tiempo que *the prices* Ppr se distancian de los “Werten”. Por lo que existe un doble alejamiento; el de los precios directos con respecto a *les prix* Ppr y la curvatura de los Ppr con relación a los valores.

No obstante, el estudio en el estrato de *El Capital* III, revela que, cuando se “inicia” una empresa, el C capital 0 que no es plus capital todavía y que es representante de un negociante singular, suscita productos que pueden considerarse con precios directos, mientras que C I, que es el primer pluscapital, detenta *Preisen* directos que se presionan para aproximarse a los Ppr con b m.

El C II individual destila mercancías con “prix” directos que se apartan con suavidad de los Ppr. C III, que es el siguiente plus capital particular, gesta objetos de consumo con precios directos que se distancian fuertemente de los Ppr*, tal cual lo hemos establecido a partir de una cita del mismo economista japonés, de unas notables palabras de Marx que <u>podrían</u> asimilarse como lo sugerimos.

Lo que exponemos tampoco fue percibido ni por Böhm-Bawerk, ni por los sistemas afines a él, sistemas que son los que cumplen con algunos o con los doce rasgos que enumeraremos en su momento.

* Para VILLALOBOS CÉSPEDES, 2002, Ppr puede ser = {[val del producto, valp - pl] . [1 + phim]} –p. 134–, siendo que $\pi m = \{pl' . [1/(\zeta + 1)]\}$.

Asimismo, aclara que el hecho de que los Ppr se aparten de los valores, supone que los Ppr son una cantidad de *value* que es mayor, igual o menor que el valor suscitado –142–, por lo que no es que los Ppr mutan en una entidad que no guarda ningún nexo con los “Werten”.

Octicidad o re inicio de la Serie Dialéctica

Las ecuaciones subrayan que no hay un valor intrínseco que sea independiente del mercado y de los precios (MORISHIMA, p. 181, 1973).

Las identidades comprueban que lo que existe es un valor que es otra forma de expresar *the prices*, por lo cual lo que hay en la práctica son precios.

Las mismas equivalencias del autor, revelan que el "Wert" está presupuesto y que hasta existe un valor en especie o físico.

Por añadidura, si el *value* es un modo de decir "les prix", es planteado val = P, lo que supone P = val, de donde los precios son una expresión del *Wert*, que es lo que adelanta el sepultado en Londres, de forma que el mediero triguero debiera deducir lo opuesto de lo que mal redacta.

Michio opina que las matrices arrojan valores negativos (p. 182, 1973). Eso no apoya nada, a causa de que las ecuaciones manipuladas podrían destilar números complejos, tensores, logaritmos negativos, ratones psicobolches o números transfinitos, por el surrealismo y lo alucinógeno de las intelecciones del chistoso Jerry Morishima Lewis.

Un valor negativo supondría que el producto surgió sin labor alguna, sin insumos y, como el admirador de Samuelson lo acepta, por medio de una industria de productividad 0... –p. 183 (pero... ¡qué lotudo!).

Hemos aconsejado que, frente a resultados absurdos, el procedimiento aritmético idóneo es el de rehacer* los cálculos y el de replantear todo.

* Motivados por los guarismos negativos, postulamos el sexto Lema, el que enuncia que, si las diferenciales, matrices e integrales no pueden restringirse para que no haya soluciones en números negativos, tal cual sucede con Roemer, con Mongiovi y con sistemas análogos, cuando intentan analizar el "value", los *Preisen*, la cuota pl, la tasa de lucro y nociones cercanas a ellas, pueden descartarse las diferenciales, matrices e integrales en tanto herramientas de estudio para enfocar esas ideas.

El Lema 7 se colige del anterior y establece que, cuando sean prescindibles las diferenciales, matrices e integrales, resultará necesaria y suficiente[8] el Álgebra

[8] Gary pincela que en el producto social, la distribución, el capital fijo, la renta del suelo, el consumo de los proletarios, en el capital circulante, entre otros integrantes de la economía burguesa, participan numerosos tipos de mercancías, por lo que son vectores compuestos (MONGIOVI, p. 110, 2009) y no son escalares con los que se puedan realizar las estimaciones directamente, tal como procedió Heinrich.

Esos vectores no simples, no son directamente expresables los unos en los otros, por lo que hay que tornarlos equivalentes, para lo que son ineludibles las integrales, las matrices y las derivadas.

Repelemos que la única senda para encarar el tema de que los elementos de la economía capitalista, sean compuestos por vectores no sencillos y no directamente expresables los unos en los otros, sea la vía de las integrales, las matrices y las derivadas, en especial, si existe el riesgo mayor de incurrir en incoherencias o en las zonceras de los números negativos.

elemental** de Marx, para solucionar las cuestiones vinculadas con aquellos conceptos, sin apuntalar con ello que bastan*** las fórmulas para atisbar lo verdadero.

** A partir de Kliman, se puede derivar un “Theorem” adicional.

De la argumentación de Andrew que demuestra la identidad entre los beneficios globales, G^+, y el plusvalor total, Pl^+, puede inferirse que phin = Pl^+, por lo que $\pi p = B^+ = Pl^+$.

Si los Ppr globales son $Ppr^+ = \{C^+ + phin\}$ o $Ppr^+ = \{CK^+ + V^+ + Pl^+\}$ y si los Valores totales, Val^+, son = $\{C^+ + CV^+ + Pl^+\}$, resulta que $Ppr^+ = Val^+$.

De lo cual es argumentado que, una vez que se demuestra que la sumatoria de los lucros globales es equivalente a la sumatoria de la plusvalía total, de esta primera igualdad, es inferida la identidad entre $Ppr^+ = Val^+$.

Por ese Teorema, no hay cómo no deducir las dos equivalencias, si arrancamos de la argumentación de que los beneficios globales son idénticos al *surplus value* total.

En consecuencia, los que son como el estadístico Ladislaus o que detentan sistemas análogos, son incongruentes cuando logran demostrar la igualdad entre los lucros globales y la plusvalía total, pero no pueden destilar de eso la equivalencia entre la sumatoria global de “les prix” de producción y la sumatoria del *Wert* total.

Si Mongiovi y sistemas afines, parten de la otra identidad, de la igualdad entre la sumatoria global de Ppr y el valor total, están obligados a razonar la equivalencia entre los beneficios globales y el “surplus value” total, por la exigencia del Lema 1.

*** Nos curamos en sano, para eludir a los jíbaros que anhelen reducirnos a que consideramos que lo *teoremizable* de Levy es la sección económica de sus derroteros.

Los Lemas y “Theorems” fueron articulados para contestar a los autores a los que nos oponemos. No implican que sopesemos que Karell puede matematizarse y logicizarse; tampoco lo niega.

Volviendo a Michio, él dice que la perspectiva que se extrae de las matrices desplegadas (p. 180, 1973), es que la colectividad burguesa es orientada por los precios y no por valores invisibles e incontrastables. A partir de *les prix*, se eligen las máquinas que se comprarán y con la vista en los precios, los capitalistas compiten entre ellos.

Los cibercomunistas, entre muchos otros, elaboraron un instrumental matemático distinto para ir descomponiendo cada segmento de los insumos, hasta que se llega a la última mercancía que es parte de otro producto.

Lo de que el capital fijo es adquirido por sus “prices” bajos (pp. 180, 187), es Nobuo, a quien desmantelamos.

Lo de que los burgueses compiten entre sí a partir de los precios, lo compartimos, con el agregado de que son los *Preisen* directos, al ras** del suelo, y los precios de producción Ppr y “les prix” de mercado a lo Karell y no a lo Walras, ni a lo Francis Seton, ni a lo Piero.

** Los precios directos de *El Capital* I, son los “prices” cotidianos y al menudeo. Los Ppr, al estar involucrado l m, son *Preisen* de acumulación y para la reproducción en escala ampliada.

Los empresarios particulares, que no alcanzan un volumen de inversiones que les permita arribar a Ppr, se ven empujados a hacer que sus “prix” directos sean la cola de los Ppr, sin coincidir casi nunca con ellos.

Los capitalistas considerables imponen sus *prices* como Ppr.

Morishima señala otra “debilidad” en el padre de Eleanor.

Las faenas peculiares ejecutadas por desiguales clases de obreros –p. 180, 1973–, significan cuotas pl' distintas para cada uno de esos trabajos concretos. Pero estas tasas e' para cada labor específica, son incompatibles con la hipótesis de Marx de que las faenas concretas se homogeinizan en trabajo social abstracto (pp. 180, 190–191).

El engaño de Michio puede aprovecharse para sugerir la demostración de algo que se evalúa que el suegro de Longuet dejó pendiente, y que es lo de la equiparación de las labores puntuales a trabajo social abstracto.

Lo de Morishima es un sofisma, porque Heinrich no estipuló que haya que calcular pl' para cada faena concreta; eso es algo que enuncia Michio Lewis, el *standupero* de las matrices, “showman” junto a Dean Okishio Martin. Realizado esto, Morishima le adjudica lo que él dice a Marx, y se asombra de una contradicción entre lo que pone en boca del amigo de Annenkov y lo que Michio detecta a modo de inconsistencia.

Una probable via de solución para lo de la conversión de las tareas particulares en labor social abstracta, es que la cuota e' no se predique de cada faena puntual, en lo micro, sino en lo sistémico, por lo que los trabajos concretos son transformados en labor social abstracta en virtud de que se constituye una tasa pl'. Eso supone que cuando un empresario paga a un proletario individual, puede realizar esto porque existe el trabajador comunitario que es la clase obrera y que provee de mano de obra.

En definitiva, la faena peculiar se convierte en labor social abstracta, a raíz de que el mercado estructura una cuota e' y en virtud de que los procesos históricos dieron origen a un colectivo al estilo del proletariado.

A pesar de lo anticipado cualitativamente, es viable ofrecer una respuesta algebraica:

Sea Σ Tc la sumatoria en moneda de las faenas concretas y productivas, Σ $Lc.

Sea Tsa la L que representa las Fc convertidas en trabajo social abstracto.

Lsa es un múltiplo de Fc.

Por lo que hemos dicho de la injerencia de w', Tsa puede ser = {[Σ ($Lc)] . [w']}.

El otro asunto que se considera que Marx no resolvió, fue el de la transformación de la tarea compleja en unidades de labor sencilla no cualificada.

Para nosotros, no es cierto que el mismo Karlchen no haya solucionado esa cuestión. Propuso que el capitalismo eleva las exigencias de educación y destreza de los oprimidos, mas que, en simultáneo, universaliza esa cualificación, por lo que de aquí se puede deducir que el avance de la colectividad burguesa, ocasiona que la faena compleja o cualificada sea equivalente a trabajo simple.

Todo lo razonado se puede expresar con que, tanto la conversión de la labor concreta en tarea social abstracta, cuanto la transformación de la faena compleja en labor sencilla, son plausibles por la conformación de una tasa w'. O que la igualación de los trabajos particulares con tarea social abstracta y que la reducción de la faena cualificada a labor simple, ocurren por la existencia de w', por la cuota pl', por la acción del mercado y por el obrero comunitario que es el proletariado.

Sea L'' lo que revela la equiparación entre las labores intrincadas y subordinadas al capital, y entre las faenas sencillas.

Sea Σ $Ts la sumatoria en moneda de las faenas simples y productivas, Σ $Ls.

T'' es un múltiplo de $Fs, por lo que L'' = {[Σ ($Ts)] . [w']}.

De donde, Σ $Ls = {[F'']/[w']}.

Pueden ofrecerse otras identidades para los dos temas.

VILLALOBOS CÉSPEDES, 2002, plantea unas fórmulas orientadas para otros objetivos que pueden servirnos.

El trabajo medio en horas, que es Trmh, puede ser tanto la labor social abstracta o la tarea sencilla.

La faena necesaria es Trn, por lo que Ln = {Fmh . [1/(e' + 1)]}, de lo cual Trmh = {Ln/[1/(e' + 1)]}, de donde Fmh = {Tn . (pl' + 1)} –p. 137.

Novenidad

Como fuere, Morishima catedraliza otro sofisma (en el doble sentido de *cátedra* y de “iglesia” o *catedral* –180/181).

Si los trabajos concretos no pueden homogeinizarse a faena social abstracta, lo que hay son obreros individuales en sus ocupaciones puntuales. En consecuencia, no existe una entidad como la “classe” trabajadora y si no hay proletariado, no existen dos clases en lucha –pp. 181, 193.

Concedamos, por recurso dialéctico..., que sólo haya obreros atareados en sus labores específicas. Esto no apuntala que tales proletarios no puedan ser *elementos* de una aglomeración mayor, del tono de una “class”.

Por otro lado, los trabajadores pueden ser individualistas y no comportarse como una clase, sin que ello signifique que no sean una *Klasse*.

Otorgando la ventaja de que el proletariado no existe (¡qué anhelo el de Michio!), no está argumentado que no haya tampoco clase capitalista.

Alucinando que los burgueses sean extremadamente individualistas y que no se junten ni en sus clubes exclusivos, ¡eso no implica que no sean una “classe”!

Por añadidura, Morishima inyecta en sus fórmulas elementos como w' o Con'b que remiten a los obreros y a los capitalistas en un sentido global y en tanto clases diferenciadas. Una vez más, Michio no es consistente ni con sus propios mojones de arranque.

Según nuestras pesquisas, la colectividad burguesa concreta no está integrada únicamente por dos *classes*.

Del flanco de los subalternos, ubicamos a los obreros pseudo trabajadores improductivos no destacados, a los segmentos independientes no acomodados, a los marginados sociales y a un fragmento de población inactiva no destacada, además de encontrarnos con el proletariado.

Del lado de los conjuntos hegemónicos, nos damos de frente con los obreros no productivos acomodados, con los independientes privilegiados, con algunos excluidos destacados y con una población no activa acomodada, aparte de ubicar a la clase capitalista.

Las refriegas no son sólo entre dos “Klassen” opuestas, sino entre los grupos citados y entre las élites –cuando alcanzan a formarse...–, contando con otras posibilidades de peleas, tales como los conflictos entre una clase o su fracción y los obreros improductivos, etc.

Por último, el sentido hondo de la existencia de las *classes* es que, en las asociaciones que se desgarran en clases, tales universos son grupos de producción, de modo que las “Klassen” opresoras se mal ocupan de las tareas de dirección y control, y los dominados son arrinconados para que se afanen con las labores directas en el proceso de producción de objetos de uso.

Las clases son, en paralelo, una especie de división del trabajo a enorme escala y son, por consiguiente, una forma de distribución de las tareas sociales.

Las *classes* son maneras de administrar el trabajo colectivo, en marcos históricos de sojuzgamiento, de dominación, de explotación, de opresión, de exclusión, de redes y juegos de poder, de desigualdad y de violencia.

Así que si, en una sociedad como la actual, existe división de las labores, es factible que haya clases* en tanto aquellos grupos de producción.

* Para anclar el texto en un instante histórico preciso, que es una de las lecciones que se aprende de la práctica de historiador y que es una exigencia epistemológica, en tanto hay que situarse, en calidad de sujeto que investiga, en coordenadas temporales acotadas, traemos a colación lo que está sucediendo en Brasil.

Es también para contestar lo de la inexistencia de las “Klassen” en una comunidad de la estatura de la burguesa.

Así, podemos decir que el segundo turno de las Elecciones presidenciales en Brasil, del Domingo 30 de Octubre de 2022, abrió una crisis orgánica de legitimidad, acorde a uno de los escasos aportes del historiador gramsciano Waldo Ansaldi.

A minutos de divulgarse que Lula había ganado, desiguales integrantes de segmentos sociales que eran bolsonaristas, cortaron rutas y calles en los Estados donde había vencido Jair.

El 01 de Noviembre, se agregaron a las protestas los camioneros y los bloqueos ascendieron con rapidez a más de novecientos.

Mientras, Bolsonaro quedó en silencio hasta las 17 hs. de 02 de Noviembre, conferencia en la que no aceptó a da Silva y en la que hasta arengó para que continuaran las protestas.

En simultáneo, los más de noveciento setenta cortes fueron reducidos, en duros enfrentamientos, a 500 hasta limitarlos a doscientos sesenta y siete.

En todos los bloqueos, se solicitaba con gritos la anulación de los comicios, Dictadura militar, levantamiento civil armado y nuevas elecciones, sin Lula. En las protestas de Santa Catarina, al cantar el Himno, muchos hicieron el saludo nazi a Hitler.

Hacia el 03 de Noviembre, los cortes quedaron limitados a veintidós y de ahí a once, bloqueos situados en las puertas de los Regimientos, con la anuencia de los poderes del Estado, y concentrados en los Estados del sur de Brasil.

El 05 Jair se contacta con algunos Generales de cuatro estrellas de las Fuerzas Armadas, para indagarlos por si lo apoyarían si decide judicializar las Elecciones, impugnando a da Silva por los expedientes que lo llevaron a la cárcel.

Aunque la respuesta fue negativa eso revela, para nosotros, múltiples aspectos. El primero es que es factible que, en aquellas 45 hs. de silencio, Jair se haya dedicado a incentivar a sus partidarios para que realicen los cortes.

Lo segundo es que, en virtud de que Bolsonaro es Presidente saliente, él no puede actuar abierta y visiblemente como líder de los golpistas. De lo que se infiere el tercer vértice y es que Jair se ve obligado a actuar de un modo doble: haciendo que respeta la legalidad y conspirando la insurgencia fascista. Es probable que esa forma de actuar, sea la que caracterice a Messias y al bolsonarismo parlamentario y civil, en la oposición.

Para el 07 de Noviembre, con el slogan mentiroso de que hubo fraude, convocaron a un *lock-out* empresarial y a un paro de camioneros que suscite caos económico, tumulte la transición y erosione la gobernabilidad.

El 09 fue divulgado un Informe de expertos de las Fuerzas Armadas que, a pesar de dejar sentado que no se constató ninguna irregularidad, abrió un portón para apoyar la insistencia en el Golpe, al sostener que el sistema electrónico puede ser vulnerado.

En la reaccionaria ciudad de Foz do Iguaçu, desde el 01 hasta el 11 de Noviembre, hubo un acampe enfrente del Cuartel que hizo un piquete fascista con la anuencia de las autoridades, pro golpistas también.

Cuando la Orden Federal exigió la interrupción del piquete fascista, los golpistas se quedaron en las veredas y siguieron enfrente del Regimiento, clamando por la Dictadura.

Para que los ánimos no decayeran, por las redes sociales fueron esparcidas fotos con masivos concurrentes situados en Brasilia, cuando eran imágenes de Rio de Janeiro y de fechas anteriores al Sábado 12. Es una táctica vil que la derecha latinoamericana, empleó en desmedro de la Vice Presidente Cristina, a favor del ex Presidente Macri o en otras situaciones.

A causa de que el Informe de los expertos, suscitó un vendaval político, tanto en los diputados que apoyan a Lula, cuanto en los sectores fascistas que reclaman el Golpe, los tres Comandantes del Ejército, de la Marina y de la Fuerza Aérea, emitieron una nota el Viernes 11 de Noviembre donde se erigían en juristas que interpretaban la Constitución, expresando que se debían respetar los desmanes de los golpistas, porque es un derecho protestar.

La aparición de los militares en la crisis que nublará el Gobierno naciente de Lula es muy, muy seria.

En primera instancia, los militares abandonaron la posición de no manifestar opinión política, acorde a lo que establecen los reglamentos internos.

En segundo lugar, los militares dieron a entender que ellos son los árbitros en el conflicto entre los fascistas y el resto de los ciudadanos.

En tercer orden, que ellos son los Camisas Negras garantes de la Constitución, cuando esa no es su función en absoluto.

En cuarta instancia, alientan a los golpistas con el argumento espúreo de que los fascistan poseen el derecho de solicitar la Dictadura.

Para el 15, en la jornada en que se recuerda la Declaración de la República, se convocaron a protestas fascistas, las cuales tuvieron desigual acatamiento.

Como fuere, es plausible que, entre las multitudes bolsonaristas, haya personas que sean asignables a las múltiples fracciones de las “classes” dominantes y al resto de los conjuntos acomodados brasileños.

En lo superficial, lo comentado significa que, cuando las clases opresoras y el resto de los aglomerados privilegiados, sienten amenazados sus intereses, si no pueden conseguir un triunfo electoral, hacen gala de estar dispuestos al uso de la fuerza y de la violencia.

En un análisis de mayor calado, se evidencia que las *Klassen* dominantes pueden volverse rápidamente palpables y visibles, como si hubiera una especie de organización colectiva consciente.

Este grado de coordinación espontánea, parece ser más fácil de lograr en las clases opresoras que en los grupos subalternos.

La sospechosa calma de los disímiles poderes del Estado, frente a un sector de la población que convocaba a la rebelión armada y hasta al magnicidio, demuestra fehacientemente que el Estado burgués es un organismo de “class”.

Digamos de paso que las clases dominantes latinoameriancanas, tal cual lo manifiesta el lamentable ejemplo de la ultra derecha de Brasil, son estructuralmente reaccionarias, golpistas y tan retrógradas, que alguien de centro izquierda de la talla de da Silva, las histeriza como si la socialdemocracia del Lula de 2022, fuera un *Marksizmi* consumado, odiando visceralmente lo que es la Democracia para los conjuntos no acomodados y estando dispuestas al derramamiento de sangre, si fuera preciso, para llevar a cabo sus planes, tal como quedó patente en el Golpe en desmedro de Evo Morales en Bolivia, en 2019.

Lo otro que puede relevarse es que, en aquellas protestas que se amparaban en la Democracia para derribarla, había personas que son de las “Klassen” enajenadas y del resto de los grupos no hegemónicos, con lo cual se da el penoso espectáculo de oprimidos luchando por la continuidad del sistema que los aplasta. Por ese tipo de situaciones, es que el capitalismo de hoy no está en riesgo y **no es** terminal, a pesar de los sismos que son las debacles periódicas.

Saliendo de lo que hilvanamos, Morishima ofrecerá un hilo de Ariadna para echar luz a lo Michio en lo que concibe “óscuro”, a pesar de renegar sobre la no equiparación de las labores concretas en trabajo social abstracto (192).

Si hay n faenas peculiares, para que sean homogéneas entre sí, se debe imaginar una escala común a la que denominaremos L''.

Sea $\mathbb{F}$ la matriz de un grupo de mercancías f, $\mathbb{G}$ la de otro conjunto de productos g y sea $\mathbb{U}$ la matriz para otro grupo de mercancías u.

$\Lambda_{\mathbb{G}}$ puede ser = {[(Λ) . ($\mathbb{A}$)] + [(L'') . ($\mathbb{G}$)] + [g]} –colocamos $\mathit{\Lambda}_{\mathbb{G}}$ para distinguirla de “$\Lambda_{\mathbb{F}}$” y para diferenciar las disímiles Lamdas.

L''$_{\mathbb{F}}$ puede ser = {[($\Lambda_{\mathbb{F}}$) . ($\mathbb{F}$)] + [(L'' . $\mathbb{U}$) + (u)]}, lo cual es {[L''$_{\mathbb{F}}$] - [($\mathbb{U}$. L'') + (u)]} = {[($\Lambda_{\mathbb{F}}$) . ($\mathbb{F}$)], de donde $\Lambda_{\mathbb{F}}$ = {[L''$_{\mathbb{F}}$] - [($\mathbb{U}$. L'') + (u)]}/{$\mathbb{F}$}.

Los l trabajos particulares a modo de una globalidad son L y L puede ser = {[(L'') . ($\mathbb{G}$)] + [l]}, de donde {[L] - [l]} = {[L''] . [$\mathbb{G}$]}, lo cual es L'' = {[(L) - (l)]/[$\mathbb{G}$]}, por lo que obtuvimos otras fórmulas para Λ y para L'' –algo que no está desplegado en Morishima.

Aquella L, la L'' y la Λ reciente, son una extensión de Marx.

Llamemos la atención respecto a que la solución de Michio supone que, transformadas las faenas puntuales en labor social abstracta, la clase proletaria... ¡vuelve a existir!: las incontables tareas concretas, *impedían* que los obreros

singulares pudieran aglutinarse en una “class”. Como ahora Morishima iguala las tareas peculiares a una faena social abstracta, Michio acaba por fundamentar la realidad de algo que era la clase, que, de acuerdo a él, no podía ser.

Por lo demás, Morishima cimenta que es legítimo suponer que hay, para las 1 faenas concretas, una L que es trabajo social abstracto.

Por esa via, se acaba por fundamentar el razonamiento de Heinrich con relación a que las n mercancías permiten conjeturar que existe una medida común a todos esos n productos y, en consecuencia, se abre las puertas para la teoría del *value* a lo Marx.

Cabe subrayar que Michio posee una visión estrecha de la hipótesis del valor, dado que la limita a ser algo que se conecta con el monto de faena que se cristaliza en una mercancía. Es la misma perspectiva que albergan miles de marxistas.

Para nosotros y si bien es algo muy osado y polémico, la teoría del “Wert” es una elaboración que atinge a las colectividades[9] pre capitalistas que advinieron en la Historia, a raíz de que no se constriñe a establecer cuánta tarea figura en un objeto de goce.

La hipótesis del valor aborda cómo se regula el tiempo para gestar riqueza, cómo es distribuído el trabajo global con el que cuenta una sociedad, cómo se estructuran grupos de producción que ocupan ciertas funciones de acuerdo a la división colectiva de las tareas, y cómo se administran cinco elementos críticos, que son la luz diurna, la energía, los *recursos* de la biosfera, la información y los hombres en tanto fuerza de trabajo. Esa tesis del valor es una teoría del “value” estirada.

Según nuestras pesquisas, existe una hipótesis del valor que es adecuada para el capitalismo, otra tesis del *Wert* que se extiende para las sociedades mercantiles con clases y otra teoría del valor más amplia para comunas sin clases y a partir de las bandas recolectoras del Paleolítico Inicial.

Para la etapa entre la hominización y el Paleolítico Inferior, es preciso que la tesis del “value” se convierta en una teoría de los *gastos*.

Uno de los argumentos es que las “temporalidades” salvajes, blandas, múltiples de los Autralopithecines y de los primeros Homo, se fueron endureciendo poco a poco en una temporalidad implacable, que es la que pauta el tiempo de faena.

Con las primeras herramientas de piedra, o sea, con el Homo habilis, puede que la temporalidad estructurada en tiempo de trabajo, conviviera con la temporalidad blanda del ocio. Nada estaba decidido todavía; ni la preeminencia del tiempo de tarea, ni el dominio del disfrute y del relajamiento.

Puede que en este periodo, los escasos objetos de uso que había se estimaran por la satisfacción que deparaban. Andando la Historia, hubo una lucha entre la utilidad y la satisfacción, y entre el *temps* de labor.

Creemos que, por eso, Marx da la sensación de ser un marginalista, ya que considera que existió una forma de estimar los productos que se acodaba en la

---

[9] Para el viejo autodidacta SCARON, es una tremenda equivocación, ya que la

> “... *teoría del valor* ... *no* [*se aplica a cualquier*] *tipo de sociedad, inclusive* [*si es*] *socialista* ...” –p. 5, 1974b.

necesidad (“bedürfnis”), en la utilidad y en el disfrute –*Genuß*. Sismondi profiere que, al comienzo de la Historia,

> “... *la utilidad* [*fue*] *la* ... *medida de los* [*productos* ...]”, así como su necesidad y la satisfacción –*Grundrisse*, pp. 1191/1192, 2011a. En alemán, es anticipado que

> “*Im Anfang ist der Nutzen das wahre Maß der Werte* ...” –*Werke*, *Band 42*, p. 748, 1997a.

En virtud de que el lector de Orósio no protesta, es factible suponer que Marx acepta el enunciado de Sismondi.

Puede que sea viable sostener que hay tres enormes modos de calibrar los valores de uso: por la necesidad, la utilidad y por el disfrute; por el “time” de trabajo con el aspecto de costos, primero, y por el tiempo de faena con el perfil del valor, después; por el bienestar de mujeres y varones. En el extenso Capítulo III de los *Grundrisse*, 2011a, dentro de un apartado titulado “Reprodução e acumulação do capital”, en el item c- de uma polémica sobre el dinero, es afirmado que

> “... [*el*] *valor de uso* [... *es mensurado*] *por la necesidad* ...” –p. 537. En alemán, es dicho que

> “... [*der*] *Gebrauchswert ist* ... *Gemessensein* [... *für dies bedürfnis*]” –*Werke*, *Band 42*, p. 320, 1997a.

Hablando a través de Galiani, Heinrich asume

> “... *que* [*el escalímetro de lo impostergable debiera ser el*] *ser humano*” –*Grundrisse* II, p. 417, 1972. Una vez más, en alemán es expresado que

> “... *daß dieses Maß der Mensch selbst ist*” (*Werke*, *Band 42*, p. 736, 1997a).

Así y como lo estipulamos, primero existió una fase en la cual el producto era medido por la necesidad. La segunda etapa es la del “temps” de labor, periodo que está implícito y que, primero, se manifiesta como *Kosten* y que, luego, se exterioriza en calidad de “value”. La tercera fase es la que tendría que emerger y en la que no habrá escala que oprima a los hombres, a causa de que varones y mujeres serán la medida de todas las cosas.

Saliendo de la reiteración que fue ineludible para coronar la demostración de lo que anticipamos, es pertinente esgrimir que, por medio de procesos poco claros y donde quizá intervino el control de lo sexual en cuanto ejemplo de lo disipado en placer, acabó por imponerse el *Arbeitszeit*, el tiempo de trabajo. Esto supuso la aparición del excedente, de diferenciaciones sociales poco complejas, de algo como una economía, y de las simbolizaciones de todo ello, con lo que lo acuoso de lo colectivo se fragmentó en base y superestructura, los que son dos endurecidos ambientes multiestratificados que disipan o derrochan energía, materias, información, labores y que ocasionan que los cambios sean por turbulencias destructivas, severas y desquiciadas. Los Cinco Jinetes nos amargaron desde entonces: tiempo* de labor, trabajo y división de las tareas, economía, diferencias sociales, “basè” y *superestructure*.

En consecuencia, el japonés concreta un desmantelamiento pobre de la teoría del valor del suegro de Longuet, a pesar de sus cabriolas idealistas, matriciales, fisiocráticas y trigueras.

* El asunto del “temps” es toda una cuestión en quien renegara del *μαρξισμός*. En uno de sus artículos periodísticos, cincela que, algunas civilizaciones al estilo de la de China, vegetan “... *en las fauces del Tiempo*” –HOBSON, p. 31, 2006.

Para este autor, eso denuncia un arraigado occidentalismo y eurocentrismo en Mordejái, sin que Hobson sea capaz de vislumbrar lo que, en el sintagma, palpita alrededor del “Zeit”.

El Tiempo es algo que hiende la piel a manera de un carnívoro, por lo que el *time* deteriora, lastima, destruye, mata, socava. De modo que es necesario salir de las fauces del Tiempo, emanciparse de él.

Lo otro que puede inferirse, es que las sociedades que caen bajo el Imperio del “Arbeitszeit”, son comunas de cronodinámicas que lastiman.

Respecto al occidentalismo y eurocentrismo en Heinrich, el potencial crítico de sus nociones, hacen viable deconstruir ese occidentalismo tribal. Por ello, es impostergable un Karl subterráneo y un marxismo con Marx, siempre que él no sea eurocentrista, y un *marxisme* sin Marx, cuando él sea muy de su época.

En paralelo, habrá que desoccidentalizar, des rusificar, desleninizar, des sovietizar, despatriarcalizar, des masculinizar, desFalicizar a Mordejái para anarquizarlo y con el objetivo de abrirlo a lo que era en sus glosas: inventivo, enigmático (como el Indio Solari), precario, acuoso, experimentador –como Spinetta–, genial, flexible, multifacético, explorador (como Piazzolla), inconcluso, complejo.

Empero, el autor que acusa de eurocentrismo al lector de Casiodoro y que aspira a innovar con el planteo de que hacia el 610, hubo una globalización oriental que unificó Medio Oriente, el norte de África, la India, la costa asiática hasta Corea, Japón y China, en una vasta red de comercio de perfiles capitalistas –pp. 62/63, 71, 2006–, se ahorca con semejante anacronismo, historiográficamente inaceptable. Los beduinos de Oriente Próximo o del norte de África, pudieron ser avezados mercaderes, pero... no pueden ser sopesados capitalistas, aun bajo la concesión enorme de que sus productos pudieran ser capital–mercancía en una etapa tan temprana como el 700.

Si se hubiera dado aquella remota posibilidad, el rasgo de capital de sus productos no los vuelve capitalistas; lo más plausible, es que las mercancías en juego hayan sido productos que circulan y no capital. Esos comerciantes, beduinos o no, serían poseedores de un patrimonio/dinero que los harían sector independiente y no empresarios que serían claseamo –en este tipo de situaciones, se pone a prueba nuestra hipótesis de los grupos sociales y de las élites, falsándola[10].
Nuestra experiencia con el gremio de historiadores necios, nos hace observar que esa clase de estridencias se suscitan por una notable carencia de formación teórica, y por la ausencia de cono/cimientos provenientes del resto de las Humanidades y Ciencias Sociales.

Dicidad

Quien finge ser el más fiel marxista que haya respirado, siendo un adversario hipócrita de a quien odia, siendo un aniquilador oscurantista de la cultura y del saber insurgente por su lucha ciega en desmedro de Levy, rememora que Y_I es el vector columna, de p. 91, 1973, para los medioscapital.

El valor de los outputs puede ser = $\{[(\Lambda_I) . (Y_I)] + [(\Lambda_{II}) . (Y_{II})]\}$ –p. 185.

La cantidad de tarea directa e indirecta para gestar el valor* de los outputs, $\{[L] . [O]\}$, puede ser = $\{[(\Lambda_I) . (Y_I)] + [(\Lambda_{II}) . (Y_{II})]\}$, lo cual es $L = \{[(\Lambda_I . Y_I) + (\Lambda_{II} . Y_{II})]/[O]\}$.

Esta ecuación da lugar a un Teorema que establece que cualquier alteración en la demanda final, no impacta en $L = \{[(\Lambda_I . Y_I) + (\Lambda_{II} . Y_{II})]/[O]\}$, en el valor en montos de L –para tamaña conclusión, no era impostergable un Teorema, dado que basta con percibir que el futuro, la demanda final, no puede actuar retroactivamente en el pasado, en las cantidades de faena.

* Uno de los defectos patentes del enfoque del valor ejecutado por Michio, es que es una perspectiva excesivamente cuantitativista {es lo que RAMAS SAN MIGUEL dice de Guerrero en pp. 153–155, 2018 (la autora se acoda bastante en Carlos Fernández Liria y en Michael Heinrich[11], lo que no compartimos)}.

[10] Cuando fui alumno de Grado, en un primer Plan de Investigación de 1992, que fue defenestrado por el Jurado que intervino en la ocasión, empleé esa interpretación del falsacionismo, lo cual acabó protestado por aquel Tribunal, cuando esa comprensión es legítima y cuando la equivocación está en no entenderlo así, en virtud de que el reaccionario Sir Popper exige que un conocimiento que aspire a ser científico, indique cómo puede testarse.

[11] Graciosamente, este biógrafo del suegro de Aveling, delinea que

existen "... *opacidades e imprecisiones en* [El Capital*, respecto a los enlaces entre*] ... *mercancía, trabajo, valor y dinero* ..." –HEINRICH, p. 26, 2020.

Para evitar la sospecha de que uno se estanca en las primeras páginas de las (ausencias) de obras que son los –malos– textos que citamos, ahondamos en lo que adelanta Michael, al cincelar que se pueden detectar anfibologías severas en la

De la identidad que establecimos, se infiere una norma (MORISHIMA, p. 186, 1973).

La regla es que {[(Λ_I) . (Υ_I)] + [(Λ_{II}) . (Υ_{II})]} es la “ley de la valorización” o una nueva reglavalor.

La segunda norma es el axioma de la eficiencia.

Para que haya eficacia, nosotros argumentamos que la valorización debe ser menor que alguna variable como los precios de producción, Ppr.

{[(Λ_I) . (Υ_I)] + [(Λ_{II}) . (Υ_{II})]} < Ppr es, entonces, la *ley de la eficiencia*.

En lo que desarrolla el autor, no vemos sino que la hipótesis del “value” y que el valor, que es lo que Michio declara perimidos, se resisten a ser anulados.

Alude en una ráfaga al socialismo, mal caracterizándolo a manera de una economía centralizada (p. 187).

Desde nuestra singular perspectiva, en el socialismo como primera etapa del comunismo y, por consiguiente, a modo de un comunismo incipiente, la economía no tendría que ser un nivel de lo social que ejerza poder en la tenue existencia de mujeres y varones, por lo que no habría ni economía centralizada ni descentralizada.

Tampoco se trata de Centro alguno, sino de una socialización guiada por los hombres en absoluta libertad, en municipios anarquistas, federados en una democracia radical y directa, para que

> “... *el hombre* [*no haga*] *sufrir al hombre,* [*a fin de que unos no exploten a otros*] *y* [*para que los unos no sojuzguen a los otros*] *como compañero sexual* ..." –RICŒUR, p. 216, 1990 {de quien no compartimos todo lo que profiere, ni acerca de Sigmund ni alrededor de otras isotopías}.

MORISHIMA destila otra falacia (p. 187, 1973).

Si la inversión en máquinas es lo esencial del capitalismo, los “Werten” se estructuran a partir de ese gasto en tecnología, lo cual significa que los valores no siempre se calibran por la nueva normavalor, que es L = {[(Λ_I) . (Υ_I)] + [(Λ_{II}) . (Υ_{II})]}, de donde {[L] - [(Λ_{II}) . (Υ_{II})]} = {[(Λ_I) . (Υ_I)]}, de lo cual Λ_I es = {[(L) - (Λ_{II} . Υ_{II})]/[Υ_I]}.

“… [*terminología de*] … *Marx*” –259. Por eso es que se intentó “… *completar las lagunas* …” y se buscó suprimir lo poco diáfano en el lector de Heine (243 – aunque la paginación no se adose a una secuencia ordinaria, da una impresión de lo que este biógrafo opina del nieto de Levy).

Primero, lo nodal de la sociedad burguesa no es la compra de máquinas, sino que los medios de producción sean usados como capital privado para acrecentar más capital, a través del trabajo asalariado sometido al capital.

Segundo, los “values” no nacen porque se compre* tecnología o máquinas, sino que se originan en el proceso real para inducir riqueza.

Tercero, si lo que afirma Michio, respecto a la imaginaria nueva *ley* del valor, es así, ¿para qué diantres llamar “Gesetz” a algo que no lo es y para qué escribir las correspondientes equivalencias?

* El economista John, pincela que la compra de medios de producción puede ser $\bar{D}$ = {[(desgas$_I$. ck$_I$) + (desval$_{II}$. c$_{II}$)] + [(Δ c$_I$) + (Δ ck$_{II}$)]} –CAJAS-GUIJARRO, p. 158, 2022.

Recordemos que {[P'*] . [$\mathbb{E}$]} puede ser = {[($\mathbb{I}$) . (β)] + [(p$_I$. $\mathbb{A}$) + (w' . $\mathbb{L}$')]}, de donde {[(P'*) . ($\mathbb{E}$)] - [(p$_I$. $\mathbb{A}$) + (w' . $\mathbb{L}$')]} = {[($\mathbb{I}$) . (phi)]}, de lo cual β = {[(P'*) . ($\mathbb{E}$)] - [(p$_I$. $\mathbb{A}$) + (w' . $\mathbb{L}$')]}/{$\mathbb{I}$}.

Esta tasa de lucro es una Phi que es una cuota de ganancia que establece un máximo, por lo que es $\Pi_{máx}$.

En los términos del lector de Smith, los elementos de $\beta_{máx}$ pueden ser:

P'* = {[costv]/[(peo) . (conso)]}.

A es = {[(Λ - L)]/[Λ]}.

De lo cual Phi$_{máx}$, sin que lo aseguremos de forma indubitable, podría* ser = {[(costv)/(peo . const)] - [($c k) . ($\Lambda$ - L)/Λ + (w' . L)]}/{Prcp} –L es inferida de A y no de las otras ecuaciones.

* “Banana” Morishima, no es el único que comete derrapes con la parte del pensamiento del lector de Epicuro que es *theory*. Aunque se podría esperar que los correctores de los tremendos pecados de Marx, no se entrampen con dislates propios de aprendices..., lamentablemente no es el caso. El gigante MONGIOVI, dice la burrada respecto a que en la agricultura existe π:

> “... *la tasa de ganancia en tal sector podría ser calculada como una razón entre cantidades de grano* ...” (nota 5, p. 110, 2009 –es que Gary aprendió a rebuznar con el gran Piero). Estos compadres no sólo tienen que hacer un Curso urgente de comprensión y producción de textos, no únicamente porque no saben escribir, sino a causa de que ni siquiera entienden lo que leen...

En el universo agrícola, ¡¡¡Karell sostiene que NO HAY phi!!! (^%@~&...).

Sea lo que fuere, si lo que entendemos del amigo de Vera es cierto, hacia 1750 $\beta_{máx}$ pudo existir una phi universal o bastante amplia, aunque no estable todavía –$\Pi_{máx}$ pudo haber habido desde alguna década del Siglo XIX. Esa $\beta_{máx}$ fue cayendo hasta hoy (por descontado que $Phi_{máx}$, no sería como la definió el oriental, ni como se la encuentra en Piero**).

Quizá podría establecerse una $\beta_{máx}$ por centuria, a partir de la cual se apreciaría cuánto mermaron las ρb –una sociedad burguesa que en el 1800, recién alcanza una rhob que es $\Pi_{máx}$, no tiene cómo ser senil y caduca.

** Una de las $\pi_{máx}$ sraffiana puede destilarse de r***, siendo $r = \{[l_{máx}' \cdot e']/[(1 + g_{máx}') + pl']\}$, de donde $\{[r] \cdot [(1 + b_{máx}') + pl']\} = \{l_{máx}' \cdot e'\}$, por lo que $g_{máx}' = \{[r] \cdot [(1 + b_{máx}') + pl']\}/\{e'\}$.

*** Desde que el temporalismo como el de Kliman**** consiguió mostrar los tropiezos de los nuevos fisiócratas de precios negativos Barataria, asomaron planteos del estilo del académico ecuatoriano John que sostienen que, entre otras sofisterías matricieras, los dos Ambientes implican 2 phi. En determinadas situaciones, de esas dos π se puede constituir una Phi media pero..., en otras circunstancias que no son inusuales, no. Las 2 π se mantienen persistentemente divergentes –CAJAS-GUIJARRO, p. 178, 2022.

Lo que esgrimen tales voceros del anti marxismo recalcitrante, podría detentar sentido para las ρ bloque para conjuntos de Estados, rho que no puede dar lugar a una ρ planetaria.

Es genuino que existen dos phi para cada uno de los Departamentos, mas, eso no impide que emerja una phip y que haya precios de producción Ppr.

Según lo anticipamos, las ausencias de una π estadística y de Ppr es algo pertinente para un capitalismo previo al ‘700; no aplica para la sociedad burguesa del Siglo XXI, de acuerdo al Lema cinco que se desprende de nuestro Teorema 3.

Por fin, una phi sectorial en un capitalismo como el de 2025..., supone la formación de “prix” Ppr. En los hechos y por definición, no puede haber π departamental sin Ppr, en la colectividad burguesa***** actual.

**** Andrew establece que el vector de los precios de mercado, Prmer, es una adición de vectores = {c + c v + pl + g}.

phi puede ser = {pl + b}. Idénticamente, π puede ser = {Prmer - (c k + v)}.

rho Sectorial en *Wert* sería = {pl/(c k + c v)}.

r media sería = {phi/(c + c v)}, lo que es $r_m = \{(pl + g)/(c + c v)\}$.

r general uniforme, r_{gu}, sería = {[(pl) . x]/[(c . x) + (v . x)]}, donde x es el vector del producto.

De lo expuesto, nos surge disparador distinguir entre la π Departamental, la r_m y la r_{gu}, pero no vemos el para qué matriciar las ecuaciones. Las fórmulas pueden quedar perfectas sin ser componentes de matrices.

Por nuestros Lemas y Teoremas, la matriciada de los transformólogos puede conducir a que no se puedan razonar las tres igualdades que hemos apuntado o puede llevar a que esa matriciada sea superficial e innecesaria.

Si las operaciones en derivadas, matrices e integrales, no deducen las tres identidades, hacen aparecer contradicciones entre esas equivalencias, por lo que el sistema que apela a las derivadas, matrices e integrales, al caer en inconsistencias, es incongruente y se descarta por sí mismo. El peligro al matriciar a Heinrich es considerable, sin justificar que, por afecto a las derivadas, matrices e integrales, se arriesgue la coherencia de lo que es argumentado.

***** Un “razonamiento” llamativo es elaborado a partir de la caída tendencial de phi y es que, enterados los capitalistas que la renovación en c guarda esa consecuencia, el burgués se abstendría de la inversión. Empero, a raíz de que ello no ocurre, Marx debe estar equivocado.

El tema es que el capitalista **no puede** escoger si renovarse o no, sino que tiene que invertir en tecnología, así eso le juegue en contra.

Este tipo de situaciones que son callejones sin salida, operan a manera de leyes que se imponen a varones y mujeres, y es a esa clase de normas, que son reglas por la impotencia de los hombres, a las cuales el nieto de un rabino bautizó de “leyes históricas”.

Continuando con Michio, dictamina la proporción q, tal que q = {[l] - [q]} – MORISHIMA,p. 189, 1979. A raíz de que no se dice qué es lo que proporcionaliza q, tal vez se pueda asumir que es la q de Bortkiewicz, donde q = {[c k]/[C]}.

Sea $\mathbb{N}_M = \{[(q) . (\mathbb{N}_1)] + [(1 - q) . (\mathbb{N}_2)]\}$.

Un valor general puede ser $\{[\Lambda] . [\mathbb{N}_M]\} = \{[(\Lambda_I) . (\mathbb{A}_M)] + [L_m]\}$, de lo que Λ es = $\{[(\Lambda_I . \mathbb{A}_M) + (L_m)]/[\mathbb{N}_M]\}$, de donde Λ es = $\{[(\Lambda_I . \mathbb{A}_M) + (L_m)]\}/\{[(q . \mathbb{N}_1)] + [(1 - q) . (\mathbb{N}_2)]\}$.

A pesar de que Michio no dice esto, si la nueva reglavalor no siempre se conserva, se infiere que $\Lambda_I = \{[(L) - (\Lambda_{II} . \mathbb{Y}_{II})]/[\mathbb{Y}_I]\}$ es disímil con relación a $\Lambda = \{[(\Lambda_I . \mathbb{A}_M) + (L_m)]\}/\{[(q . \mathbb{N}_1)] + [(1 - q) . (\mathbb{N}_2)]\}$.

En p. 192, 1973, y tal cual lo redactamos *ut supra*, las l faenas devienen L, el valor es una nueva Λ y L'' es labor social abstracta, por lo que es adecuado analizar cómo queda la tasa de explotación e' o pl' –p. 193.

$e' = \{[(L'') - (\Lambda_{II} . peo . conso)]/[(\Lambda_{II} . peo . const)]\}$.

Para el japonés, esta identidad revela que la hipótesis de la explotación únicamente puede sobrevivir –196–, si y sólo si pueden homogeinizarse las faenas concretas en una labor social abstracta L'' por lo que, si eso no se consigue, no se puede levantar una teoría de la explotación. De donde se argumenta a su vez que, sin e', no es necesario abordar el beneficio y π, desde las nociones de “opresión” y de *plus trabajo*.

Sin embargo, una categoría como “peo” inserta por la ventana la intelección sobre la explotación y, en consecuencia, la succión de plus faena es adecuada para abordar el lucro y la cuota phi de ganancia.

En definitiva, Morishima se refuta a sí mismo todo el tiempo y en lugar de echar por la salida la hipótesis del *value* y al valor, los justifica; con su estilo, claro.

Esta auténtica y genuina dificultad, la percibimos en los primeros marginalistas como Jevons, Walras y Menger. Para ellos, el problema es que la tesis “des Werts” es expulsada de manera forzada y regresa por la ventana o por la puerta de atrás. Sin especificar las distancias entre unos y otros, se puede decir que el marginalismo de aquellos economistas propone que el valor emerge de una relación entre el producto y el consumidor, por lo cual *the value* es algo subjetivo. El valor en la palestra no es intrínseco, sino que es el precio.

Además, un “Wert” de goce detenta cierta utilidad, puede ser atrayente para ser consumido, es procurado por el disfrute que induce y guarda una escacez relativa. Empero, la utilidad depende de un proceso de faena y, por eso, se envía al trabajo como gestor del valor. La escacez implica una oferta insuficiente, lo cual es una producción limitada y, de última, puede suponer una labor poco productiva, lo que remite al trabajo y a la tarea como lo que suscita *one value* que es disímil del “Preis”.

La noción de que los precios son formados por la oferta y la demanda, anterior a los marginalistas y que se la apropian, también re introduce la teoría del valor: por la acción de la oferta y la demanda, *les prix* bajan cuando desciende la demanda, lo cual implica que capitales se retiran de donde los precios bajan y se instalan en otros ámbitos. Cuando los “Preisen” ascienden porque la oferta[12] es menor a la demanda,

[12] En la actualidad y a partir de los estudios de Rubin, se logró establecer que la situación de equilibrio en el mercado acontece cuando las curvas de oferta y demanda se cruzan, nodo en el cual se dan precios de equilibrio. Este marco de equilibrio inicial y en el muy corto plazo, se rompe y *the prices* caen, sin que se puedan mudar los integrantes en capital de la producción a fin de contrarrestar esa baja (1 –GUERRERO et al., p. 61, 2018).

Sigue el corto plazo, en el cual los precios ascienden; las empresas adquieren habilidad para adaptar su capital al marco alterado (2). En el largo plazo, pueden cooptarse los beneficios de “prix” en alza y re invertirse para la ampliación de la unidad de producción –3. Emerge un nuevo punto de equilibrio, donde se vende más cantidad de mercancías a los precios de la situación de equilibrio precedente, o sea, a menores *prices* (4).

Lo que nosotros señalamos es que los nodos de equilibrio, no duran mucho, por lo que esos puntos son como paradas momentáneas en un contexto turbulento, inestable, caótico, incoordinado, no transparente para el análisis.

los capitales que partieron, vuelven. Puede constatarse que, por el anverso de la oferta y la demanda, aparece la producción y, por esta senda, afloran la labor y el trabajo en cuanto medida del *value*.

Es que uno de los innumerables aspectos que no pudo detectar la “gentalha” al estilo de Morishima es que, una sociedad como la capitalista, no exterioriza lo que la condiciona de modo directo y sin tamices. Lo decisivo de lo temporal a manera de un imperativo tiránico, no es revelado de forma no laberíntica, sino por la mediación de los gastosvalor, sea en el modo (c + c v) o sea en la manera (C + pl). Los costosvalor no asoman de forma directa, sino por los eslabones que son los *Preisen*. Y todo eso ocurre, en virtud de que mujeres y varones palpitan en una colectividad que no es transparente y en la que sugerencias emancipatorias que buscan atravesar la opacidad mencionada, para que los hombres recuperen el control de la barquita de sus existencias zarandeadas por el océano espantoso de la Historia embravecida, son combatidas al igual que el pobre Moro, Lacan o Freud.

Así, nosotros apreciamos en la insistencia de que el nieto de Levy se equivocó, de que fue Profeta, de que el socialismo es inviable, de que la Revolución no es lo idóneo, etc., el d e s e o sin filtro de que, realmente, el lector de Flaubert haya errado, que haya aspirado a ser un profeta, que el socialismo no sea plausible, que las Revoluciones no sean factibles, que no haya lucha de clases, etc. Lo que observamos es un terrible anhelo de que Marx esté honda, irremediable y completamente equivocado; este deseo se lo adopta luego como realidad concreta, se da por hecho que el amigo del genial Friedrichen erró y se fabrica el “Teorema” asociado con sus abonadas matrices y con sus ecuaciones diferenciales cerealeras.

Oncenidad

Para no cometer la desproligidad que le achacamos a Ladislaus von Borkiewicz, haremos un resumen de lo que estuvimos debatiendo.

Aunque hubo antecedentes en el desmantelamiento de Karell a poco de su deceso, para el tema de los Ppr y de la tasa π se puede considerar que el inicio fue el especialista en Poisson.

En el escrito que glosamos de Ladislaus, detectamos 12 características que son las que se continuarán reiterando luego de él y que son los rasgos que permiten agrupar a todos esos sistemas bajo la expresión *sistemas análogos*.

La primera característica es el marginalismo y el walrasianismo que mal “traducen” las investigaciones de Heinrich, a coordenadas ajenas a él.

El segundo rasgo es el simultaneísmo de las ecuaciones. *Values*, “prix” y cuota phi se determinan de manera instantánea.

La tercera característica, es el supuesto de que en Mordejái hay un sistema dual y radicalmente opuesto de valores y “Preisen”.

Los precios se recuperan; sin embargo, vuelven a declinar, por lo que la bonanza es una ínfima bocanada de aire en prolongados periodos de tropiezos. La comuna burguesa es una agonía...

El cuarto rasgo es que los *values* y precios de las entradas, son idénticos a los valores y “prix” de las salidas, con lo que no existen variaciones de los *values* y de los precios, ni hay inflación, ni existe depreciación del dinero, etc.

La quinta característica, es que las fórmulas son estáticas, aun cuando se las procure dinamizar, como lo hará posteriormente Morishima.

El sexto rasgo es que, con esos presupuestos, se arriba a contradicciones, las que son adjudicadas gratuitamente a Marx y que son inherentes a los puntos de partida asumidos.

La séptima característica, es que no se pueden conservar las dos igualdades estipuladas por el lector del sorprendente Engels. O se mantiene una de ellas o ninguna. Curiosamente, en eso el sistema de Bortkiewicz no es simultaneísta...

El octavo rasgo, es que los intercambios entre los Departamentos I y II, son abordados ilegítimamente con los Ppr y no sólo por los valores, que es lo que coloca a modo de condición Heinrich.

La novena característica, es que la ganancia y su tasa son definidas de tal forma que no son las mismas nociones que en Marx, aunque lo puedan parecer.

El décimo rasgo, es que el beneficio y la cuota π son acotadas en “values” y en *Preisen*, cuando en Karlchen se las define en valores (hay los que afirman que phi está en precios en Marx).

La característica 11 es que los “values” son ponderados redundantes y, en consecuencia, el salario, la ganancia, su tasa, acaban por circunscribirse en precios.

El último rasgo es que la teoría del valor es sopesada prescindible.

En lo que se enlaza con Nobuo Okishio, lo principal de él es que phi se eleva cuando se incrementa la composicion orgánica.

En lo que se vincula con Michio, éste se ahorca con sus robinsonadas, con anacronismos, con contradicciones, con especulaciones idealistas, con Metafísica, con economicismo, con cientifismo, con un materialismo tosco que es Idealismo, con determinismo y con una patente Fisiocracia, puesta en clave neoclásica y marginalista, entre otras deficiencias, como las de redacción, carencias que fueron disimuladas por el establishment.

Ladislaus, Nobuo, Morishima y los sistemas afines, pueden considerarse refutados por nuestra sugerencia de los siete Lemas y de los 4 Teoremas que expusimos en su oportunidad y que evitaremos reiterar.

Una de las conclusiones probables, es que von Bortkiewicz, Okishio, Michio y que los sistemas análogos, son una avanzada ideológica, enmascarada de racionalidad matemática, para desarmar el potencial crítico de Marx, con el objetivo de paralizar las luchas libertarias de la *classe* obrera y del resto de los conjuntos no acomodados, por una comunidad no autoritaria y en control federado de las condiciones históricas de vida que, hasta el momento, operaron en calidad de poderes horrorosos en desmedro de mujeres y varones.

Se deduce de lo precedente, que se busca desactivar la pelea contra el capitalismo, evaluando que es inmune a las teorías erradas e incoherentes del admirable lector de Lucrecio. El marco general es que se desacredita a Levy como sociólogo e historiador –Weber, Bourdieu, Habermas y amantes–, en calidad de

analista político y del Estado (Bobbio, Gramsci y asociados), como pensador acerca de los poderes –Paul-Michael Foucault y seguidores–, en tanto filósofo (Adorno, Althusser y concubinas), en calidad de insurgente –casi todos los feminismos y los ecologismos– y en cuanto economista. De ahí que no haya que apreciar las objeciones a Heinrich, como protestas aisladas unas de otras, sino a manera de una ofensiva cultural de gran amplitud en todos los laterales contra la poderosa escritura de Marx, a la par que se arrincona a la clase oprimida y al resto de los grupos subalternos.

Por esos objetivos puramente ideológicos y políticos, es que los debates que esa nueva Fisiocracia maicera gestó durante más de un gris siglo..., carecen de cualquier aporte serio y de todo rigor analítico, a pesar de las matrices y de las diferenciales e integrales. Son una brutal chapucería, sponsoreada por ese gremio de putas ("Huren Gilde" –*whores guild*) que, al decir de Einstein, son las instituciones de educación superior (ISAACSON, p. 147, 2007) y a pesar de lo duro que pueda emerger lo que tipeamos.

Doceidad

Como fuere y a modo de despedida, quisiera decir que llevé, aquí y en otros palimpsestos, en obras insurgentes con respecto a la estructuraGutenberg del libro, en otros artículos, de circunstancias o no, ubicados en la periferia de lo académico, en sus márgenes, en lo que pueden suscitar los bordes y las derivas, hasta

> "*sus últimos ... límites, la sinceridad intelectual* ..."*, la "parresía"** o la valentía de decirlo todo.

* De Valentin Louis Georges Eugène Marcel Proust*** –citado por BOURDIEU, p. 541, 2016, del cual tomamos distancia por su weberianismo anti marxista.

** FOUCAULT, 2017.

*** También anhelé en diálogo con esos objetos maravillosos que son las encuadernaciones de ensueños que son los libros, al lado de algunas firmas, como la de Engels, junto a derroteros, circunvalaciones, desvíos, confluencias, resonancias, encuentros, circunloquios, la errancia, el deseo, sí, de un viaje

> "*de descubrimiento*[*, de ese que*] *consiste ... en ... mirar con nuevos***** *ojos* ..." –Louis Marcel.

**** El leninista Néstor, tilda seis clases de concepciones de la

“verité” (KOHAN, p. 49, 2011).
Ubicamos la verdad por correspondencia –que es la sugerida por Aristóteles o Tarsky–, y por adecuación (la cual fue imaginada por Tomás de Aquino) o la verdad proposicional.

En sus despliegues unilaterales, alimenta el realismo ingenuo o el cientifismo positivista.

El formalismo de esta perspectiva acerca de la *Wahrheit* es el silogismo “S es P”, por lo que la Lógica conectada es la silogística.

El segundo tipo de verdad es el de la relación, lo que se enlaza con la praxis y con lo intersubjetivo.

La estructura representativa es *a R b*.

La tercera clase de “truth” se manifiesta en los procesos. Es la verdad asociada a Hegel y a la Lógica dialéctica.

El cuarto tipo de *verité*, implica la coherencia en tanto ausencia de contradicción.

La quinta clase es la de los juegos de lenguaje a lo Wittgenstein.

El sexto tipo es la verdad que es relativa a perspectivas.

A lo enumerado, podemos agregar otras clases de “Wahrheit”.

Por ejemplo, la verdad psicoanalítica, la que es genuina porque la resistencia del sujeto la torna verdadera.

El octavo tipo de *truth*, es la verdad de sesión por la cual el analizado se liberta de sus automatismos inconscientes. Se trata de una “verité” emancipatoria.

La novena es la idea engelsiana del *Anti–Dühring*, respecto a que lo verdadero y lo falso pueden ser criterios morales (p. 152, 2014).

El décimo tipo es la “Wahrheit” semiológica, de la mano de ese peculiar estructuralista que fue GREIMAS: lo verdadero es un efecto que se desprende de un hacer parecer verdadero; es verosimilitud –1980.

La *verité* once es la verdad a lo ALTHUSSER, tal que hay “truth” al interior de un modelo (1973; LÓPEZ, 2009).

La verdad doce es la *Wahrheit* como efecto de saber–poder (FOUCAULT, 1990a, 1990b).

Otra verdad, es la “ἀλήθεια” vinculada a GÖDEL –2006.

Una de las estribaciones de sus Teoremas es que existen verdades que, por más evidentes que puedan ser, no se pueden demostrar.

La *verité* catorce es que no hay la verdad, ni La “Wahrheit”, ni La verdad, ni la *Ἀλήθεια*.

Por prudencia y modestia, se asume que existen especulaciones, conjeturas, aproximaciones, unas pocas certezas, que pellizcamos apenas lo verdadero y

que, en muchas ocasiones, nos tenemos que alegrar con lo vago (si es que la suerte nos asiste...).

Otra clase de verdad, es la que destilamos de la interpretación de la "Escuela de Copenhague" de la Mecánica Cuántica.

Las palabras como *onda*, "partícula", *electrón*, etc., no remiten a realidades físicas, sino que son convenciones que permiten descripciones y experimentos. No obstante, el laboratorio no confirma la realidad del protón, sino que lo que se prueba es que la ecuación asociada al protón funciona en los experimentos.

En Marx, no estaban presentes 1, 2 y 3 en exclusiva, sino también la "verité" tipo 7, 8 y 9.

Para un *Marxizmus* no positivista, no cientificista y que no sea ingenuo, habría que cultivar todas las otras clases de verdad, a pesar del gramsciano***** leninista Kohan.

***** Uno de los motivos por los cuales no nos adscribimos a Antonio es porque, además de que Gramsci se permite enmendar a Heinrich de malas, como si fuera más pícaro que Karlchen..., y allende que el turinés y aparte de que sus seguidores nos tengan hartos, él se convirtió en una coartada para que uno sea "antoniano" a lo PORTANTIERO, 2019, sin que en la perra vida se sea, nunca, marxista revolucionario. Y así como Foucault se volvió un abrepuertas para el carrerismo académico inconducente, Gramsci****** igual (https://www.youtube.com/watch?v=BqkBwNm1l34).

****** Del italiano se deriva que, si el pensamiento abierto de Mordejái pudiera ser sintetizado en pocas palabras, en él habría una filosofía de la praxis. Aunque no lo demostraremos en esta coda, porque ello fue desplegado en otros "topos", como nuestra Tesis Doctoral…, en Heinrich no existe, a partir de las glosas a Fuerbach, ninguna *Philosophiæ*, ni alguna filosofía; ni de la praxis, ni de lo que fuere.

Sí es un meditar acerca de una acción que es "Umwälzende praxis", *acción auto recursiva que se transmuta a sí misma*, y "Selbstveränderung revolutionäre", *praxis insurgente que se autotransforma*. Es una Pragmática semiológica y no ontológica de un hacer/poiesis.

Bibliografía

ALTHUSSER, Louis. La revolución teórica de Marx. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973.

BENITO DEL OLMO, David. Historias de la Prehistoria. Lucy, el hobbit de Flores y otros ancestros. Buenos Aires: Editorial El Ateneo, 2017, en

<https://drive.google.com/file/d/1fI6apaSSE7W7Y8yxmxDormtWQ3UYrWz9/view?fbclid=IwAR3JhFO71PJ_jfbcHr-APWLuNQVuG6-QyHdbJAGarGGn6Kx9zKuOPSMF_eU>.

BÖHM-BAWERK, Eugen von. "La conclusión del sistema de Marx". In: 1975b, en VV. AA. Economía burguesa y Economía socialista. Córdoba: Pasado y Presente, 1974a, en <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/c1/Bortkiewicz.1907c.pdf>.

BOURDIEU, Pierre-Felix. La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U., 2016.

CAJAS-GUIJARRO, John. "Revisitando la reproducción capitalista: equilibrio, redes y competencia intersectorial". In: enero-marzo de 2022, en Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, vol. 53, núm. 208.

DUNNE, Paul. "Marxismo cuantitativo. Capítulo 1: una introducción al marxismo cuantitativo". In: 2019, en <http://quantitativemarxism.economicas.uba.ar/wp-content/uploads/DT_3.pdf>.

EVANS, Richard J. Eric Hobsbawm. A life in History. New York: Oxford University Press, 2019.

FOUCAULT, Paul-Michel. La vida de los hombres infames. Madrid: La Piqueta, 1990a.

_____. Un diálogo sobre el poder. Buenos Aires: Alianza Editorial, 1990b.

_____. Discurso y verdad. Conferencias sobre el coraje de decirlo todo. Grenoble, 1982 / Berkeley, 1983. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, S. A., 2017.

GODELIER, Maurice (Ed.). Antropología y Economía. Barcelona: Editorial Anagrama, 1975, en <https://ddooss.org/libros/maurice_godelier.pdf>.

GÖDEL, Kurt. Obras completas. Madrid: Alianza Editorial, 2006.

GREIMAS, Algirdas-Julien Semiótica y Ciencias Sociales. Madrid: Editorial Fragua, 1980, <https://monoskop.org/images/a/a5/Greimas_Algirdas_Julien_Semiotica_y_ciencias_sociales_1980.pdf>.

GUERRERO, Diego. Un resumen completo de El Capital. Madrid: Maia Ediciones, 2008b.

_____. "Trabajo improductivo, crecimiento y terciarización. 30 años después de Marx y Keynes". In: 2011, en

<https://www.researchgate.net/publication/327189598_Diego_Guerrero_TRABAJO_IMPRODUCTIVO_CRECIMIENTO_Y_TERCIARIZACION_30_ANOS_DESPUES_DE_MARX_Y_KEYNES>.

HEINRICH, Michael. ¿Cómo leer El Capital de Marx? Indicaciones de lectura y comentario del comienzo de El Capital. Madrid: Guillermo Escobar Editor, 2020, en <https://download2158.mediafire.com/phfkwv0ukcsg/nta0paseeka0eo6/Michael+Heinrich+-+%C2%BFComo+leer+El+Capital+de+Marx-Indicaciones+de+lectura+y+comentario+del+comienzo+de+El+Capital-%282020%29.pdf>.

HOBSON, John M. Los orígenes orientales de la civilización de Occidente. Barcelona: Editorial Crítica, S. L., 2006.

ISAACSON, Walter. Einstein. Sua vida, seu universo. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.

KLIMAN, Andrew. Reivindicando El Capital de Marx. Una refutación del mito de su incoherencia. Barcelona: El Viejo Topo, 2020, en <https://br1lib.org/book/11643291/c0cfce>.

KOHAN, Néstor. Nuestro Marx, 2011, en https://www.rebelion.org/docs/98548.pdf.

LÓPEZ, Edgardo Adrián. "Semiótica y materialismo histórico: una oportuna confluencia para la teoría de los grupos sociales". In: 2005, en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1669-90412005000100013>.

_____. "¿Dudas y precauciones: desde cuándo hubo clase obrera en la Argentina?" In: 2007a, en

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fisyp/20130218113040/Periferias14.pdf>.

_____. "Descripción tentativa de grupos subalternos pertenecientes a dos zonas rurales de la Alemania de 1890: una discusión con cierta interpretación weberiana". In: 2007b, en <https://www.redalyc.org/pdf/638/63810618.pdf>.

_____. "Acercamiento epicúreo a los nexos entre metáfora, teoría y pulsión teorética". In: Marzo de 2009, en Contribuciones a las Ciencias Sociales (Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas o ISSN 1988 – 5245), en <https://www.eumed.net/rev/cccss/03/eal.htm>.

_____. "¿Es el Psicoanálisis una ciencia o no, de acuerdo a la Gnoseología, según determinada Comunidad Científica, y de acuerdo a la Epistemología y a la Filosofía de la Ciencia?". In: Setiembre de 2011, en Contribuciones a las Ciencias Sociales (Número

Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas o ISSN 1988 – 5245), en <https://www.eumed.net/rev/cccss/13/eal3.html>.

_____. "Más y menos. Las fronteras, la noche. Lógica, Matemática y ciencias". In: Diciembre de 2013, en la revista electrónica Contribuciones a la Economía (Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas o ISSN 1696 – 8360), en <https://www.eumed.net/rev/cccss/26/teoremas-godel.html>.

_____. "Torbellinos. Apuntes para la comprensión de la cuota de ganancia. Contra la 'tinellización' de Marx". In: 2014, Salta 21, periódico digital, en <https://salta21.com/torbellinos-apuntes-para-la/>.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels Werke, Band 42. Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie (Oktober 1857-Mai 1858). Leipzig: Interdruck Graphischer, 1997a, en https://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band42.pdf.

MARX LEVY, Karl Heinrich Mordejái. Salario, precio y ganancia. Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1954.

_____. Teorías sobre la plusvalía. Buenos Aires: Cartago Editorial, 1975b, volumen III.

_____. O Capital. São Paulo: Editora Nova Cultura Ltda., 1996, tomo I, en

<https://pedropeixotoferreira.files.wordpress.com/2009/08/marx-ocapital-vol-1.pdf>.

_____. Grundrisse. Manuscritos econômicos de 1857/1858. Esboços da crítica da Economia Política. São Paulo: Boitempo Editorial, 2011a, en una difusión en la que se compendian las obras juntas.

_____. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2011b, volume I, en

<https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2547757/mod_resource/content/1/MARX%2C%20Karl.%20O%20Capital.%20vol%20I.%20Boitempo..pdf>.

_____. Das Kapital – Vollständige Gesamtausgabe in 3 Bänden. In: 2014, en

<https://www.pdfdrive.com/das-kapital-vollst%C3%A4ndigegesamtausgabe-in-3-b%C3%A4nden-d194592042.html>.

_____. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2015a, tomo II, en <https://docero.com.br/doc/1c0s0s>.

_____. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2016a, volume III, en <https://docero.com.br/doc/n88v0vv>.

MONGIOVI, Gary. "Economía vulgar en ropaje marxista: una crítica del marxismo del Sistema Temporal Simple". In: mayo, 2009, Circus en

<https://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/6-mongiovi.pdf>.

MORISHIMA, Michio. Marx's economics. A dual theory of value and growth. London: Cambridge University Press, 1973, en <http://digamo.free.fr/morishimarx.pdf>.

ORNELAS, Raúl et al. (Coords.) Cuál es el futuro del capitalismo. Coyoacán: UNAM, 2021.

PORTANTIERO, Juan Carlos. Los usos de Gramsci. Editorial Tierra del Sur, Argentina, 2019.

RAMAS SAN MIGUEL, Clara. Fetiche y mistificación. La crítica de la Economía Política de Marx. Barcelona: Siglo XXI de España Editores, S. A., 2018. El site de la Tesis Doctoral es <https://eprints.ucm.es/id/eprint/34214/1/T36659.pdf>.

RICŒUR, Paúl. Freud: una interpretación de la cultura. México: Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., 1990.

SCARON, Pedro. "Advertencia". In: 1974b, en RUBIN, Isaac Illich. Ensayos sobre la teoría marxista del valor. Córdoba: Cuadernos Pasado y Presente, 1974a.

STEEDMAN, Ian. Marx, Sraffa y el problema de la transformación. México: FCE, 1985.

TRIDON, G. (Ed.). Espiando a Marx. Informes de la Policía secreta y otros documentos sobre Karl Marx. Barcelona: El Viejo Topo, 2006, en

<https://www.mediafire.com/file/55wbpb56wu7jheu/Tridon%252C_G._%2528Ed%2529._%25282018%2529._Espiando_a_Marx._Informes_de_la_polic%25C3%25ADa_secreta_y_otros_documentos_sobre_Karl_Marx._%2528Vivanco%252C_J%252C_trad%2529._Barcelona%252C_Espa%25C3%25B1a_El_Viejo_Topo.pdf/file?fbclid=IwAR1nYXdWJtfpGcq3r4ZZCaYpoiE2Y5pUaD9-EU3N9OBUNsHqXSWNQ5cwrnk>.

VILLALOBOS CÉSPEDES, Daniel. "Del valor de producción al precio de producción: Karl Marx y los transformólogos". In: junio, 2002, Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 96, en <https://www.redalyc.org/pdf/153/15309610.pdf>.

VALLESPÍN, Fernando (Ed.). Historia de la teoría política. Madrid: Alianza Editorial, S. A., 1994, tomo 5.

WALRAS, León. Compêndio dos elementos de Economia Política pura. São Paulo: Editora Nova Cultural Ltda., 1996, en

<https://home.ufam.edu.br/andersonlfc/Cole%C3%A7%C3%A3o%20-%20Os%20Economistas/L%25C3%25A9on_Walras_-_Comp%25C3%25AAndio_dos_elementos_de_Economia_Pol%25C3%25ADtica_Pura_(Os_Economistas).pdf>.